LAS JULIETAS

de Marianella **Morena**



Obra: Las Julietas /

Compañía: COLECTIVO TEATRO LA MORENA / Dramaturgia y Dirección: Marianella Morena /

País: Uruguay / Duración: 75 minutos /

Idioma: Español / Público Objetivo: + 12

Elenco: Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince, Claudio Quijano

Iluminación: Claudia Sánchez Vestuario: Cecilia Prigue Diseño gráfico: barba.com.uy

Fotografía y edición TV: Darío Calvelo

Colaboradores:

Peinados: Kanny / Estudio de Audio: El Bulín/ Asesoramiento en Música: Alvaro Pérez /

Asesoramiento en tango: Gonzalo Collazo y Marcelo Carussini /

Asesoramiento en Malambo: Andrés Papaleo /

blog: www.lasjulietas1950.blogspot.com

El video de la obra está disponible para visualizar en el siguiente link:

http://vimeo.com/52341969

Contraseña: lasjulietas2012



EQUIPO EN GIRA: 7 personas

Marianella Morena
Santiago Sanguinetti
Leonardo Pintos
Mariano Prince
Claudio Quijano

DIRECTORA
ACTOR
ACTOR
ACTOR
ACTOR

Claudia Sánchez RESPONSABLE TÉCNICA

Cecilia Fuentes PRODUCTORA

Nota: El equipo cuenta con reemplazos en casos de que alguno de los Actores o la Responsable Técnica tengan que cumplir con compromisos previos.



nace del diálogo de dos grandes mitos. Uno teatral, la tragedia de "Romeo y Julieta" de Shakespeare, y otro deportivo, el "Maracanazo" de 1950, cuando Uruguay logra alzarse con el título de campeón mundial de fútbol. Este cruce de mitos da como resultado una original relectura del clásico de Shakespeare tamizada por los sabores y sinsabores de la identidad uruguaya.

Apelando a la austeridad de recursos, al actor como el centro, y a lo real como "motor" de la escena, *Las Julietas* conduce de forma irreverente a la reflexión de la identidad histórica, artística e íntima.

En abril de 2009 sacudió al medio teatral uruguayo con su estreno en Montevideo llegando a ser considerada por la crítica teatral especializada como "el diamante del año". Desde esa fecha hasta nuestros días *Las Julietas* ha estado en cartel en prestigiosos teatros de la ciudad como Teatro El Galpón, Teatro Circular de Montevideo, Teatro de la Candela y Teatro Solís.

En 2010 alterna compromisos en la capital uruguaya con su inserción en el ámbito internacional, siendo seleccionada para representar a Uruguay en instancias como:



Festival Internacional de Teatro de São José do Río Preto, São Paulo, Brasil. Julio de 2010



Festival Internacional de Teatro "El país en el país", Instituto Nacional del Teatro, Corrientes, Argentina. Setiembre de 2010



Ciclo de Teatro Uruguayo curado por el Teatro Solís de Montevideo y TIMBRE 4, Buenos Aires, Argentina. Octubre de 2010



Festival Internacional de Teatro "Santiago a Mil", Santiago de Chile, Chile. Enero de 2011



Festival Internacional de Teatro de Monterrey, Nuevo León, México. Agosto de 2011



Showcase seleccionado para el primer Mercado de las Artes del Uruguay, Montevideo Uruguay. Diciembre de 2012

Marianella Morena

Sarandí Grande, Uruguay, 1969



Artista teatral independiente Dramaturga/directora/docente

Ver trayectoria en http://vimeo.com/31797416

Uno no se puede ir de quien es

Morena es una artista destacada en Uruguay. Su trabajo consiste en poner a dialogar lo real con la ficción. Desde clásicos teatrales, biografías, identidad histórica, contexto político, económico y geográfico. Lo personal y lo colectivo. Lo real como punto de partida para un creador latinoamericano. Donde el personaje y el texto trabajan para el actor. Una línea de independencia sobre las herencias culturales.

A partir de 1990, con formación actoral en Uruguay y en el exterior (Facultad de Arte en Bialystok-Polonia. Teatro Studio-Varsovia), es creadora de experiencias escénicas innovadoras en el país y en el extranjero. A su retorno a Uruguay conforma el "TA" (teatro andante) y Moreno&Morena, experiencias itinerantes en sitios periféricos con una estética arriesgada. Desde performances, intervenciones, teatro invisible, acciones, creación de conceptos; los trabajos eran presentados en espacios de convocatoria masiva: discotecas, calle, eventos, centros comerciales. Luego de 10 años consecutivos en lo parateatral, sale de ese territorio para aplicar el intercambio y las experiencias en la dirección teatral, la escritura, la docencia. Se destaca por la búsqueda de una alianza entre la dramaturgia y la dirección, incorporando las experiencias vividas. Estrategia para construir un lenguaje propio. Es un sello de sus trabajos la inclusión de lo real y la mirada personal sobre lo que nos condiciona política, erótica y económicamente como latinoamericanos. Después de su escritura y dirección sobre una maestra desaparecida en la dictadura uruguaya en el 2003 (*Elena Quinteros, presente*), comienza un proceso de relación entre la identidad histórica, artística e íntima. Trabaja el vínculo con el presente a través de sus diálogos escénicos con clásicos y biografías.

Su recorrido teatral se caracteriza por la apertura de Espacios de Creación: Sala del Mincho-Bar, LAMORENA-teatro en su domicilio personal, subsuelo de la librería MVD Bookstore; y por la labor social, destacándose Chiquilinadas, proyecto multidisciplinario de UNICEF. Gana el Premio Molière a dirección escénica otorgado por la Embajada de Francia. Premio CCE (Centro Cultural de España) Solos en el escenario I por Resiliencia y Solos en el escenario III por Trinidad Guevara. Premios Florencio. En el 2011 realizó temporada en Buenos Aires con Las Julietas y Trinidad Guevara. El Instituto Goethe la elige como Personalidad teatral y es becada en Berlín. Nominada a los ACE (Asociación de Cronistas del Espectáculo argentinos) como Directora y Trabajo Destacado por Premio Teatro del Mundo (UBA, Buenos Aires). Sus espectáculos han participado de festivales en: Alemania, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Venezuela, Ecuador, EE.UU, España, Paraguay. La convocaron para dirigir: Comedia Nacional, Teatro El Galpón, grupos de teatro independientes uruguayos y del extranjero, productoras privadas, instituciones públicas y privadas. Como docente llevó a cabo dos postgrados de actores en la Escuela del Actor, talleres en la Universidad de la República, en el proyecto esquinas de la IM (Intendencia de Montevideo), docente tutora de la carrera de Dirección Escénica en la EMAD (Escuela Multidisciplinaria de Arte Dramático), postgrado de actores en la Escuela de Comedia

Musical, así como talleres y seminarios particulares. Fue invitada por Texas A&M University a dar un taller y conferencia sobre su trabajo. Reescribe el clásico *Don Juan*, Trabaja sobre Florencio Sánchez, dando por resultado *Los últimos Sánchez, Resiliencia. Jaula de Amor*, sobre violencia doméstica. *Las Julietas*: Shakespeare y el Maracaná del 50, apuntando al juego actoral y la austeridad de recursos. En 2012 gestiona el proyecto *Antígona Oriental* (dramaturga) en colaboración con el director alemán Volker Lösch en el Teatro Solís con el cual realiza actualmente una gira por Europa. En febrero 2013 estrenó en el Teatro El Galpón *Huele a fiera*, en base a *Las Sirvientas* y en homenaje a Jean Genet. Su obra y metodología es estudiada por teóricos nacionales y extranjeros. La UBA incorporó a *Las Julietas* como ejemplo de reescritura entre mitos.

Textos estrenados: Huecos del pan / Amnesia / Cuentos del Ombligo / Elena Quinteros, presente / Industria Nacional / Don Juan: el lugar del beso / Juan No María / Los Últimos Sánchez / Resiliencia / Jaula de Amor / Mujeres Infinitas / Las Julietas / Trinidad Guevara / Clandestina / Antígona Oriental

Direcciones: La Monstrua / Elena Quinteros, presente / Industria Nacional / La Mujer Cortada / Don Juan, el lugar del Beso / Mujeres Infinitas / Los últimos Sánchez / Juan No María / Resiliencia / Las Presidentas / Jaula de Amor / Las Julietas / Antígona for ever / Latido de estrellas / Trinidad Guevara / Clandestina / Huele a fiera



EN ENSAYO 2013

Después del éxito internacional de *LAS JULIETAS*, *TRINIDAD GUEVARA*, y su última creación *ANTÍGONA ORIENTAL*, MORENA mantiene su línea de trabajo. En este momento está en etapa de ensayo con dos proyectos que serán estrenados en 2013

YO SOY FEDRA, monólogo

A partir del clásico, toma el mito y el conflicto, mantiene el argumento pero no las palabras.

HAMLETTA

A dialogar / Las Instrucciones del Año XIII / Artigas / Hamlet / La ficción y la Historia

Las Instrucciones del año XIII es el período histórico que marca el inicio de la Independencia de Uruguay como colonia española. La ficción y la Historia juntas, por las traiciones, los héroes y las tragedias.

Propuesta que concentra el montaje y desmontaje de los dispositivos escénicos que van desde el relato, la representación y otras formas escénicas, llevando hasta el límite la convivencia del personaje con lo real, mezclando materiales y midiendo la supervivencia dramática.

Hamlet como proveedor de la duda. La duda como espacio íntimo, personal, colectivo, dramático, político.

La duda dialoga. Es la plataforma de ficción, alternando como imágenes concretas que aparecen y desaparecen de la escena y que remiten a los personajes originales que se diluyen luego en la edición histórica, ¿de quién hablamos? ¿del héroe que salvó la patria o del adolescente trágico de Hamlet príncipe y defensor de las monarquías?

.

Espacios y fragmentos acotados. Canciones, documentos y algunas escenas. El texto en otros soportes ¿Quiénes fueron y qué quisieron, qué queda, qué sobrevive?

La misma pregunta que nos hacemos frente a un texto clásico dramático: ¿qué sobrevive, cómo se articula la palabra hoy en la escena?

¿Hasta dónde la escena permite lo real?

¿Qué es lo real en la ficción hasta dónde la ficción no se apodera de lo real?

Elementos para contextualizar Artigas y Sarratea conversan, ¿Hamlet y Artigas se darían la mano?

Con el mismo equipo de Las Julietas (y tres actores más)



¿Cuál es el concepto de la obra?

El diálogo. La convivencia del pasado con el presente, que los gigantes antiguos no aplasten lo nuevo, el encuentro estético-artístico entre geografías, generaciones, y tiempos, algo que sólo el arte permite: alterar lo vivo y lo muerto, desarticular ¿qué está vivo y qué está muerto? Invertir los conceptos, reflexionar sobre el presente y como el presente es el teatro. La responsabilidad de un creador teatral es tener sintonía con su tiempo, su gente, su realidad.

El diálogo es histórico, es político y es la única forma de conciliar pasado y presente, de generar un encuentro potente, conciliador, multiplicador de miradas y con apertura de espacios internos y externos.

Que la realidad sea parte de la creación, que lo real ingrese en los ensayos, que nada de lo que nos sucede sea ajeno en los encuentros de creación.

Integrar, ingresar, ser permeables, vulnerables para resistir y no dejarnos distraer por los ruidos ajenos. Trabajar desde quienes somos en este hoy que nos determina con sus urgencias, sus sensibilidades nuestra forma de percibir y elaborar los estímulos, los materiales artísticos, domésticos y personales. Que las fuentes de influencia y los disparadores no estén concentrados únicamente en los paquetes de teoría teatral y referentes teatrales , estéticos, artísticos, que lo propio, la experiencia mínima y el ser cotidiano en lo creativo deje su huella, que la edición no recorte el encuentro vivo de las personas sino que lo incluya. Esto genera y dispara una nueva concepción sobre lo estilístico y las formas puras.

Lo homogéneo hace rato desapareció y nos interesa incluir en el paisaje de la creación escénica recursos austeros en la escena.Pero no descartar el paisaje de múltiples planos en el lenguaje, y en los vínculos que desata el lenguaje vivo, presente, en la convivencia y en la dimensión que establece un lenguaje vivo. Esto se traduce en: concentración en el texto y en los actores.

El actor como parte de la dramaturgia y el concepto, no representa, ES.

¿Cuál es la búsqueda y la motivación del grupo?

El ser y no representar. El estar y no llegar. El vínculo real, y multiplicador de vínculos con el *otro*, ya sea: actor, director, público.

Tomar fuentes escritas organizadas y mezclarlas con otro tipo de texturas: diálogos cotidianos ocasionales, conversaciones, reflexiones sobre el arte y el teatro, fuentes periodísticas, imágenes plásticas, testimoniales, músicas, otras obras. Cruce de miradas y traducción de materiales con un solo objetivo: la escena.

La escena como emergente de lo que tenemos y no como meta de un supuesto ideal que planeamos a solas. La escena como vínculo y conflicto desde los que estamos, los

Entrevista a Marianella Morena en el Festival Internacional de Teatro de San José de Rio Preto, San Pablo, Brasil

que se van y los que ingresan, eso establece e impone la dinámica de lo real y lo que es y no lo que se pretende o pretendía en sus comienzos y que va cambiando.

Por ej: actor que se va, que renuncia, dinero que no hay. Las dificultades se incluyen como parte de lo real que nos interesa incluir y no recortar.

Las dificultades dependen del punto de vista, la intención es capitalizarlas a favor y no angustiarse porque eso deriva en el bloqueo. Nos importa el diálogo con nuestra identidad personal, colectiva, y con el yo íntimo.

Tener un contacto fluido, y no rígido con los resortes emocionales, sociales, estéticos, porque la reacción es la base de la escena. Una reflexión en construcción sobre la opinión en cada proyecto. Que lo artificial deje de ser el motor y el lugar a donde llegar. Que lo único que nos sostiene es la VOZ de cada uno, esa es la única posibilidad de existencia en la creación, encontrar la voz, dar la voz, potenciar, respaldar y fortalecerla.

Representar buenos textos con buenos actores, es una línea universal que globaliza las artes escénicas y que elimina la personalidad del teatro con sus creadores en cada contexto. Quita huella e identidad. Es la vieja concepción de la colonia. Apostamos a un teatro que corte el cordón umbilical con Europa, que pueda quitarse la colonia de la cabeza, y que empiece a equivocarse sin culpa, sin miedo, porque no hay otra forma de hacer camino.

Que la persona esté antes que el personaje y que el personaje no sea una meta. Trabajar desde quienes somos en toda su dimensión, donde estamos, que hacemos, y cuanto dinero tenemos en el bolsillo. Que el compromiso no instale la trascendencia, que lo importante no elimine la alegría, el juego, el erotismo, la entrega. Eliminar la solemnidad como espacio de jerarquía que solo instala lo rígido, lo muerto. Que la escena esté viva y para eso todos debemos estar vivos en cada instante. Vivos, quiere decir: en estado de alerta, con capacidad de reacción frente a lo que sucede, lo inesperado, lo cotidiano, el texto, las situaciones, que todo forme parte del material de trabajo. El material debe tener proveniencia propia, debe ser elaborado con nuestras necesidades.

¿En que ve usted que la obra conquista la singularidad y empuja al teatro contemporáneo a nuevos caminos?.

La intertextualidad, las líneas y la multiplicación del relato, lo metateatral, lo postdramático, se explica a sí mismo, no mantiene una estructura clásica, se abre permanentemente a otras cláusulas, como pastillitas que sobreviven entre lo real y la ficción, pero todo en una imagen muy realista. Es decir: lo que vemos es a cuatro hombres sentados conversando como si estuvieran en un bar, una plaza, una espera, suplentes de algo, la actitud, la expresividad y la gestualidad es hiper realista, pero las dimensiones del diálogo tienen saltos de lo real, lo surreal, lo documental, y la ficción pura en mezclas de estilo, pero manteniendo el pulso vivo en la conversación.

La fragmentación es inevitable porque no se elige, ella determina la forma de existencia.

¿De qué habla la obra?

De una obra que habla de otra en un mismo tiempo. Cuatro actores jóvenes, suplentes, en espera, quieren ensayar, pero no tienen a nadie, recuerdan a otros actores que fueron jóvenes que hicieron fragmentos criollos de Romeo y Julieta y recorrieron el interior del país. Nadie los recuerda, como todo en el Uruguay.

Habla de nuestros estereotipos masculinos, de la identidad masculina, pero también de la exposición de cada uno, de cómo se encuentran en las diferencias, de las fantasías exhibidas, de la miseria entrañable. Son jóvenes pero a veces se confunden en medio de esa actitud de espera porque venga. ¿Quién el director, el dinero, un mejor trabajo, una mujer, la obra de sus vidas, un mejor país, un reconocimiento afuera?

Ellos esperan y mientras tanto conversan de cosas que pasan de lo metafórico a lo realista, surrealista, del absurdo a lo más torpe y cotidiano, de las fantasías de amor a textos propios de Romeo y Julieta, donde recuerdan representándolo desde ellos mismos, desde el banco de suplentes.

¿Cuáles son las influencias principales en esta investigación?

Romeo y Julieta, Shakespeare. Estereotipos masculinos uruguayos, el mundial de 1950, "uruguayos campeones" como estigma social y cultural de un país, Cindy Shermann por la investigación que ella hace del personaje desde el autorretrato: el YO como espacio de construcción.

Monty Phyton como desacralizadores de lo clásico, en la convivencia de lo trágico con el humor. Materiales testimoniales de 1950, imágenes, textos, modalidades de la época. El circo criollo, el varieté, el cabaret, los modelos de ensayo de las primeras compañías criollas, y nuestros propios comentarios sobre el hacer teatro, la comunidad y sus reglas, las leyes y la ironía, la sensualidad de la escena, y el encuentro como espacio erótico.

Mi casa, y las intervenciones familiares cotidianas que vivíamos en los ensayos.

Los sucesos personales que se vivieron durante el proceso. Todo fue traducido hacia ´Las Julietas, ellas esperaban ansiosas alimentos de distinta índole y proteínas.

¿Cómo se relacionan Romeo y Julieta con Uruguay y con la humanidad en este hoy?

El núcleo mantiene su vigencia. Yo soy una espectadora de las telenovelas brasileñas, me gustan mucho, y he encontrado en algunas de ellas grandes similitudes con Shakespeare, me refiero a: el tironeo de los personajes de forma constante, los vínculos, pero sobre todo, la dimensión humana, ese gigante donde entra todo: lo trágico, la comedia, el drama, lo sucio, lo limpio, la miseria la grandeza. Y he podido ver como Shakespeare alimenta. Ese es mi punto de contacto y de interés. Creo que los grandes tienen que cumplir esa misión: seguir aportando alimentación a la humanidad.

La humanidad no puede ser tan tonta y considerar que la fidelidad es repetir palabra por palabra. Lo que ha evolucionado de Shakespeare al hoy es la multiplicidad de estímulos que recibimos y la producción de obra y discurso que ha sucedido. Esto induce y modifica la sensibilidad estética –ética y la forma de relacionarse desde lo subjetivo hacia las otras subjetividades que nunca son objetivas, por lo tanto, algo que ha cambiado es instalación de lo fragmentado como vínculo en todas las relaciones humanas. La fragmentación no es una elección o una decisión, existe *per se.* Querramos o no, ella es la que determina los nuevos modelos de relacionamiento y de producción.

¿Cuál es la importancia del mito? ¿Piensa que lo contemporáneo tiene mucha relación con ello con respecto a la etapa clásica o más antigua?

El mito es importante en si mismo, que sea sostenido en el tiempo y que pueda atravesar y sobrevivir todo. Pero siempre , el que creador vivo es el que tiene la obligación de resolver y entender, (para eso tiene que estudiar y aplicar su estrategia)como se instala el Mito en cada presente y en cada contexto. La obligación y la responsabilidad de los artistas es que el pasado sobreviva pero no destruya el presente, sino permita dar luz sobre los que no han nacido.

Esa es mi opinión. Destruir o ignorar a los que nos anteceden es inoperante, y tarde o temprano el pasado vuelve, porque es memoria, porque está adentro del presente.

Creo que lo más difícil es pensar y reflexionar sobre cómo hacemos para que estos dos (pasado y presente) se apoyen mutuamente.

Su grupo es considerando uno de los mas experimentales en Uruguay. ¿Es esto cierto? Cuénteme sobre la trayectoria del grupo.

La experimentación es la base de cualquier artista. Algunos tienen conciencia de que es así y otros no, algunos creen en sí mismos y otros apelan constantemente a la mirada y el criterio ajeno como faro en sus proyectos.

Prefiero siempre pararme en la duda, ese territorio gigante, fascinante que te permite estar en vigilia, mitad sueño y mitad desasosiego, porque es el único lugar del aprendizaje. Yo armo mis cosas para saber quien soy y qué quiero saber. En el momento en que uno conoce una respuesta, las preguntas se multiplican.

No hay respuestas, uno necesita aprender, y para eso deber hacer y cuando uno hace aprende y se equivoca, por lo tanto necesita volver a hacer como fuente de conocimiento interno y del otro. No hay otra realidad posible más que el error y la dimensión del error.

El grupo nace con este trabajo y se ha ido consolidando a través de las funciones, los proyectos y el deseo de compartir con otros nuestra experiencia. A partir de entrevistas y de convocatorias que hemos tenido con varios grupos de formación tanto de actores como de docentes para primaria, estudiantes de bachillerato artístico, hemos resuelto trasladar esas inquietudes en un proyecto taller de intercambio y donde la metodología de *Las Julietas* pueda apreciarse y comprenderse mejor.

El punto son las escenas como material disparadormaterial dramático, situación previa para improvisaciones de los talleristas.

PRENSA Y CRÍTICA





Nota: Ver detalle de críticas y prensa de Uruguay hacia el final del Dossier

Pelota al centro Julietas

Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince y Claudio Quijano. Gol.

"La obra se introduce entre lo más interesante que ofrece la cartelera teatral porque reúne a una dramaturga que hoy es referente en la escena local contemporánea, a cuatro actores que dan bocanadas de aire fresco desde el escenario -integran la generación del futuro más cercano- y una metodología de trabajo que reafirma el discurso que se imparte desde el escenario."

Bernadette Laitano - Sábado Show, 10 de abril de 2010

Balance Teatral 2009

"Uno de los rasgos más curiosos de la temporada fue la presencia masiva de Shakespeare. El público anglófilo tuvo oportunidad de saborearlo en varias salsas: la exquisita reescritura de Marianella Morena "Las Julietas" (el zafiro del año, si no su diamante)."

Georgina Torello - La diaria, 7 de enero de 2010

Ética y subversión

"Don Juan, Los últimos Sánchez, Resiliencia y Las Julietas, obras dirigidas por Marianella Morena, están entre los espectáculos más impactantes de la década. Es una de las artistas más removedoras de la escena montevideana."

Gabriel Peveroni - Caras y Caretas, diciembre de 2009

Esto pasó en el Teatro

"La escena local posee nombres que saben mantener su lugar de referentes en la creación contemporánea como Marianella Morena, camaleónica, que escapó a los encasillamientos en Las Julietas."

Bernadette Laitano- Sábado Show, 26 de diciembre 2009

Shakespeare y Maracaná. En busca de la uruguayez

"Una divertidísima y original relectura shakespereana con un notable elenco de actores jóvenes... El cruce de mitos, la sobriedad de recursos, el uso finísimo del humor reflexivo y una impecable dirección de actores que se "sacan chispas" unos a otros es la explicación de por qué Las Julietas ha sido un soplo refrescante en nuestra cartelera". María Esther Burgueño – Caras y Caretas, 2009

Sonora bofetada a la lógica

"A los méritos de la autora, que con esta pieza da muestras de tener una versatilidad nada frecuente en nuestro medio teatral, cabe agregar la precisión detallista de su labor de dirección. Y por otra parte, hay que reconocer la ductilidad de cada uno de los cuatro estupendos comediantes que tienen a su cargo la pieza."

Egon Friedler - Semanario Hebreo, 2009

Mitos desnudos

Un diálogo inteligente con Shakespeare

"Las Julietas es el resultado de un trabajo grupal artísticamente comprometido. Imperdible." Ana Laura Barrios – El Observador, 2009

"los actores son julietas de un Uruguay que es y no es, entre el mito, la farsa y una euforia alucinante, que convoca desde el presente los mejores bríos del circo criollo" Pata Torres - Revista Freeway, 2009

El sudor del actor es la poesía

"... estamos ante la obra más divertida que hemos visto en varios años. El humor lo transpira el espectáculo, no se necesitan ni chistes ni situaciones humorísticas más tradicionales."

Leonardo Flamia – Guía del ocio, 12 de junio de 2009

Verona celeste

"... en buena parte, el creciente retorno de la juventud a las salas teatrales montevideanas, se debe a este tipo de propuestas, que presentan textos magistrales leídos con lucidez sobre las tablas, acompasados a los tiempos y formas de hoy."

Javier Alfonso - Semanario Búsqueda, 2009

Nuestros Shakespeares
"... una vez que se entra en el juego el blandengue y el italiano, el "bruto actor" y el don Juan crean algunos espacios del mejor humor (y las más fuertes risas del público) que se veía en mucho tiempo."

Georgina Torello - Revista Dossier, 2009

Julieta sin Romeo

"(los actores) Son jóvenes dueños de nombres que suenan cada vez más seguido y mejor." Bernadette Laitano - Sábado Show, 25 de abril de 2009

Cartelera de Teatro

"El teatro lo permite todo, o casi todo, como unir por una vez a Shakespeare con el Maracanazo. La pieza destaca por su creatividad, buen manejo del absurdo y excelentes actuaciones"

Gonzalo Tuimil - Semanario Brecha, 19 de octubre de 2009

Movida Teatral. Década 2000

A modo de cierre 2009, reiteramos la recomendación de dos muy buenos espectáculos: Las Julietas y Quiroga con la luz prendida. Dos muy buenos ejemplos...

Débora Quiring - Revista Freeway, diciembre de 2009

Teatro

"Marianella Morena presenta una obra ágil y entretenida interpretada por cuatro jóvenes talentos del teatro uruguayo. La precisión y la gracia de los actores es lo que hace a la pieza una pequeña delicia" Vachi Gutiérrez - TA Revista, 2009



Crítica Las Julietas

"Marianella Morena nos zarandea como espectadores y espectadoras, nos sorprende de continuo, nos mantiene en estado de alerta total porque con *Las Julietas* -interpretadas/os por un cuarteto de actores entrañablemente admirables- la incitación al peligro es incesante... Probablemente, una de las grandes emociones teatrales del año en la cartelera porteña."

Moira Soto, Pan y Teatro, Radio Ciudad, febrero de 2011

Recomendados

Se presenta en el Camarín de las Musas (Mario Bravo 960) uno de los mejores espectáculos de la temporada teatral montevideana en 2010: Las Julietas, de la talentosa directora uruguaya Marianella Morena (de quien ya conocíamos una excelente versión de Don Juan). El punto de partida es la tragedia shakesperiana Romeo y Julieta, pero es muy poco lo que queda del texto clásico. Morena trabaja con cuatro excelentes actores –Leonado Pintos, Claudio Quijano, Mariano Prince, Santiago Sanguinetti– para producir comicidad sobre el mundo de los «machos». Con una mirada muy femenina, Morena se divierte y transmite ese disfrute a los espectadores. Se trata de un espectáculo de potente teatralidad, fruto de una paciente escritura escénica y de un largo proceso de búsqueda a través de pruebas e improvisaciones. De lo mejor del teatro uruguayo de renovación, recupera las convenciones del sainete de caricatura costumbrista.)

Jorge Dubatti, Revista Acción, 15 de febrero de 2011

Entre el fútbol y Shakespeare

Entrevista Marianella Morena. Habla de "Las Julietas", libre adaptación de "Romeo y Julieta".

Timbre 4, el espacio de Claudio Tolcachir, programó para este mes un ciclo de obras uruguavas en coproducción con el teatro Solís de Montevideo. Son tres propuestas que han cosechado prestigio no sólo en su medio local, sino en varios festivales iberoamericanos. Ya se presentó Gatomaquia, una adaptación de Héctor Manuel Vidal del clásico de Lope de Vega; este fin de semana habrá una adaptación de Los padres terribles, de Cocteau, por Alberto Zimberg. Y Marianella Morena, una de las dramaturgas y directoras fundamentales de la escena montevideana, cerrará el ciclo con Las julietas. Un espectáculo que toma el imaginario de Romeo y Julieta, de Shakespeare, para dislocarlo y abordar cuestiones ligadas a la identidad uruguaya.

Morena, actualmente en Berlín, cuenta que "ya me había aproximado a otros autores clásicos como Molière y Florencio Sánchez. Y Romeo y Julieta merodeaba desde hace tiempo en mi cabeza. En paralelo crecía un trabajo reflexivo sobre nuestra forma de hacer y responder en la escena. La identidad como lugar de existencia, política, económica y cultural. En Uruguay crecimos deseando ser habitados por otros textos -continúa la directora-. Y me gustó la idea de provocar un encuentro entre un gran macho del teatro como es Shakespeare y los clásicos nuestros que son

más primitivos y poseen una decadencia encantadora. "La obra fue gestada durante un verano previo al Mundial de fútbol. Y uno de los pilares de **Las Julietas** es la fricción entre mitos. Por un lado, Shakespeare, y por otro, el mito de los uruguayos campeones de fútbol. De allí, que el espectáculo esté protagonizado por cuatro actores que atraviesan fragmentos de la obra y recalan en algunas zonas temáticas que la directora tomó como ejes de la puesta: "La discriminación, la intolerancia y la incapacidad generacional de conectarse con los jóvenes -explica-. Pero también me gusta hacerlo irónicamente, porque tomo postura sobre qué es hacer teatro hoy".

"La obra se explica a sí misma, no hay un relato lineal -agrega-. A los actores se planteó un cruce entre la ficción y lo real. Ellos son voyeurs de las escenas, no hay personajes en el sentido convencional del término. Pero como no había una historia, tampoco escenografía y cambios de vestuario, me preocupé en que el texto elaborara saltos de imagen a través de la palabra y no por la preocupación de crear escenas, sino en la variación de textura, pasando de lo sucio, vulgar y ordinario a lo poético".

Las Julietas integró este año el Circuito de Festivales Internacionales del Instituto Nacional del Teatro. Luego de las funciones en Timbre 4, Marianella volverá a la Argentina para presentar el unipersonal **Trinidad ladrón de Guevara**, con la actriz Cecilia Cósero. "Está basado en la gran actriz uruquaya y queremos hacer funciones tanto

en Buenos Aires como en Montevideo -dice Morena-. Trabajé sobre la multiplicidad de palabras que cambian al igual que los estados de la vida y el teatro." «

Clarín, Espectáculos, Juan José Santillán, 12 de octubre de 2010

La escena uruguaya, en Buenos Aires

Comienza una experiencia de cruce, con materiales clásicos y la vida actual

La sala Timbre 4, dando continuidad a su temporada internacional, se apresta a recibir a tres compañías uruguayas, que harán funciones a lo largo de octubre. La curaduría del ciclo estuvo a cargo del oficial Teatro Solís, de Montevideo, y miembros de Timbre 4.

Gatomaquia de Lope de Vega, con dirección de Héctor Manuel Vidal; Los padres terribles, de Jean Cocteau, dirigida por Alberto Zimberg; y Las Julietas, dirección de Marianella Morena, permitirán tener un panorama de la producción que está desarrollándose en Montevideo y que ha representado al Uruguay en diferentes festivales internacionales en el último año.

El ciclo comenzará esta noche, a las 20, con una mesa redonda que analizará los alcances del teatro del país vecino. Estará integrada por Claudio Tolcachir (director de Timbre 4), Héctor Manuel Vidal, Gerardo Grieco (director del teatro Solís) y los actores China Zorrilla y Juan Manuel Tenuta. La coordinación estará a cargo de Jorge Dubatti.

Una constante parecería dominar la curaduría del proyecto: revisitar materiales clásicos y hacerlos dialogar con el mundo contemporáneo. *Gatomaquia* (ya presentada en Buenos Aires en dos ocasiones en el Teatro del Sur y El Cubo) resulta una refrescante experiencia que dinamiza el material original de Lope de Vega a través de un juego muy creativo. En él se destacan, no sólo la versión teatral y la puesta en escena del consagrado Héctor Manuel Vidal sino, además, sus cuatro inquietos intérpretes, egresados de la Escuela Municipal de Arte Dramático de Montevideo.

Shakespeare y Cocteau

En Las Julietas, cuatro actores esperan a su Julieta con la intención, en apariencias, de recrear Romeo y Julieta, de William Shakespeare. Pero sus mundos masculinos se imponen y comienzan a desandar cuestiones del pasado y del presente a través de unos diálogos breves y de unos juegos que parecen conectarlos cada vez con historias personales, sin dudas, muy ligadas con el país que habitan "El presente histórico y político -dice la directora Marianella Morena- habla de diálogo, de negociación, de conciliación, de no confrontación, de encontrar los mecanismos de entendimiento. Es esa nuestra intención con Romeo y Julieta, y eso hicimos."

Por último, en la producción *Los padres terribles*, de Jean Cocteau, la crítica teatral uruguaya ha destacado la contemporaneidad que le ha impuesto a la obra el director Alberto Zimberg. Reconocen en la experiencia "frenesí y vértigo", un "espectáculo dinámico, ingeniosamente planteado" o mencionan que la dirección "da vuelta el espíritu dramático de Cocteau hasta convertirlo en un ácido vodevil".

Tres referentes de la escena montevideana se dan cita en Buenos Aires. Una buena manera de descubrir los nuevos valores que hacen a un teatro de gran tradición en el contexto latinoamericano.

PARA AGENDAR

- **Gatomaquia.** Dirección: Héctor Manuel Vidal. 1° y 8 de octubre, a las 21; sábado 2, a las 20 y a las 22; y domingos 3 y 10, a las 20.30.
- Las Julietas. Dirección: Marianella Morena. Funciones: Viernes 15, a las 21; y sábado 16, a las 20 y a las 22.
- Los padres terribles. Dirección: Alberto Zimberg. Sábado 23, a las 20 y a las 22.

Timbre 4. México 3554. Localidades: \$40

La Nación, Carlos Pacheco, Espectáculos, 1 de octubre de 2010

Puentes para acercarse a los vecinos

Desde hoy, en la sala Timbre 4 de Boedo, se desarrollará el Ciclo de Teatro Uruguayo, con la presentación de las obras Gatomaquia, Las Julietas y Los padres terribles. En La Carpintería, en tanto, a partir del próximo jueves subirán a escena referentes del nuevo teatro chileno.

A pesar de la cercanía entre Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile, la circulación de actores, directores y dramaturgos es escasa, con excepción de los intercambios promovidos por los festivales internacionales. Pero en el mes de octubre coincidirán en Buenos Aires dos ciclos que intentan modificar esta situación. Uno trae una muestra representativa de lo mejor de la cartelera montevideana y el otro incluye varios exponentes de lo más joven y arriesgado del teatro chileno. El Ciclo de Teatro Uruguayo se realizará desde hoy en la sala Timbre 4 del barrio de Boedo, con la presentación de los espectáculos más reconocidos de Montevideo: Gatomaquia, Las Julietas y Los padres terribles. Tres espectáculos elogiados por la crítica, premiados, con funciones a sala llena y que ya se lanzaron a recorrer festivales.

Se trata de una iniciativa surgida del interés del Teatro Solís (el principal espacio para la ópera, el teatro, la danza y la música del país vecino) y la sala Timbre 4 de "trabajar juntos y abrir las puertas de nuestro espacio a compañías que hacen trabajos muy interesantes", señala Claudio Tolcachir, director de la sala ubicada en México donde desembarcarán los elencos uruguayos. "Estamos muy cerca, hay que asumir y hacer real esa cercanía. Queremos acercar las orillas y fomentar un intercambio que nos enriquece a todos. Lo descubrimos cuando por primera vez pudimos viajar a Montevideo y comenzamos a trabajar con el Solís. Mostrar allí La omisión de la familia Coleman fue una experiencia increíble; desde ese lugar entendimos que tenemos que trabajar juntos", señala el director a Página/12.

La movida arranca con Gatomaguia, versión del texto de Lope de Vega adaptada y dirigida por Héctor Manuel Vidal (ex director de la Comedia Nacional), interpretada por un grupo de jóvenes actores egresados de la Escuela de Arte Dramático. Escrito en verso en el siglo XVII, el texto refleja la lucha de dos gatos por conquistar un mismo amor, trasladando al mundo felino las pasiones y las luchas de los hombres. Vidal despliega la anécdota a través de ritmos y estéticas como el hip-hop, la ópera, el ballet, el comic y hasta rodillas parlantes, mientras que los intérpretes cantan, bailan y tocan instrumentos, además de actuar. Según el director: "Como en una obra de Orwell, pero del siglo XVII, los gatos de Lope dejan de ser personajes de fábula infantil y cumplen con el distanciamiento y la seducción que pedía Brecht. El resultado es esta lección sobre las pasiones, sus manejos y efectos". Desde su estreno en 2007, la pieza realizó casi 200 funciones y se presentó en doce festivales internacionales. En Buenos Aires, el trabajo que

recibió los premios Florencio –otorgados por la Asociación de Críticos Teatrales del Uruguay– al mejor espectáculo, mejor director y elenco, se presentará hoy y el próximo viernes a las 21, mañana a las 20 y a las 22, y el domingo 3 y 10 de octubre a las 20.30 en la sala de México 3554. Antes de la primera función de Gatomaquia, hoy a las 20, discutirán sobre teatro uruguayo Claudio Tolcachir, Héctor Manuel Vidal, Gerardo Grieco (director general del Teatro Solís), los actores Juan Manuel Tenuta y China Zorrilla, y el crítico Jorge Dubatti como moderador.

Otro ejemplo de un clásico aggiornado es Las Julietas, de Marianella Morena: la tragedia de los amantes de Verona transcurre en el Uruguay de los años '50, y así la directora articula dos relatos míticos, el de Shakespeare y el de los "uruguayos campeones del mundo", con el presente. intención es dialogar con los clásicos, universales y nacionales. Escuchar lo que dicen y responderle, mi equipo y yo, desde este Uruguay en este momento", asegura la creadora formada en la Escuela del Teatro El Galpón de Montevideo. La obra estrenada en 2009 sacudió al medio teatral montevideano con cuatro actores varones en la piel de Julieta, cuatro sillas y el clima de euforia tras la victoria del equipo charrúa contra Brasil en Maracanazo, como marco para enfrentamiento entre las familias Montesco y Capuletto. Se podrá ver el 15 de octubre a las 21, y el 16 a las 20 y a las 22 en la misma sala. También llega una versión de Los padres terribles de Jean Cocteau, a cargo de Alberto Zimberg: un cóctel de infidelidad, adulterio y confusiones identitarias que revela el lado más oscuro y feroz de las relaciones familiares. La puesta resultó la obra más premiada de este año, elogiada por el modo en que el director acentuó el carácter de vodevil y farsa del texto, como también el ritmo y la velocidad de este drama que une humor y horror.

Hace un año, tres jóvenes productoras se entusiasmaron con la idea de traer a Buenos Aires referentes del nuevo teatro chileno, tras el suceso de las obras dirigidas por Guillermo Calderón en el Festival Internacional de Buenos Aires. Ese fue el germen del ciclo "Chile Emergente en Buenos Aires", que se realizará en La Carpintería (Jean Jaurès 858) del 7 al 17 de octubre con el apoyo del Instituto Nacional del Teatro y Proteatro, de Argentina, y el Fondo Nacional de De- sarrollo Cultural y las Artes de Chile. "Las producciones seleccionadas tienen un eje temático: la pregunta por el ser chileno hoy, la búsqueda de la identidad en un país que se está repensando en la postdictadura. Son creaciones que, a través de microrrelatos, contienen un fuerte contenido

político que promueve la reflexión como chilenos y latinoamericanos", explican María Sureda, Victoria Eandi y Rosalía Celentano. El 7 y 9 de octubre subirá a escena Simulacro, la ópera prima del joven dramaturgo y director Marco Layera y su compañía La Re-sentida, "un descenso a los intersticios del discurso nacional hegemónico, develando las grietas, los silencios y los excesos de esa entidad supuestamente coherente que se presenta como el Estado-nación", según el autor. El 16 y 17 de octubre a las 19 se presentará Niñas araña, de Luis Barrales. También habrá un primer intercambio con el estreno de La enamorada del muro, del argentino Santiago Loza, con actuación de la chilena Isidora Stevenson y dirección del local Lisandro Rodríguez.

Además de teatro, el ciclo permitirá descubrir a dos músicos chilenos elegidos como Artistas Revelación por la prensa especializada de su país entre 2008 y 2010. Ellos son Chinoy, apodo de Mauricio Castillo, que ganó popularidad al componer el tema central de la banda de sonido del film La buena vida, de Andrés Wood, devino icono de la música indie y hasta participó en los festejos de los cien años del nacimiento de Salvador Allende en el Estadio Víctor Jara, y Fernando Milagros, cuyo álbum Fernando Milagros & The Falsos fue elegido como uno de los diez mejores discos de 2009 por la revista Rolling Stone. Chinov toca el 10 de octubre a las 22: Milagros lo hará el 14 a las 23, ambos junto a músicos argentinos en La Carpintería. iOjos y oídos bien abiertos! Octubre asoma como una ventana a la creación contemporánea teatral y musical de dos países vecinos de los que poco se conoce a pesar de la cercanía.

Página 12, Carolina Prieto, Cultura & Espectáculos, 1 de octubre de 2010

Teatro: un todo en todas partes

De Tilcara a la Base Marambio, durante un mes, 40 espectáculos nacionales e internacionales recorren las rutas argentinas; Se trata del festival El país en el país, un megaencuentro de historias mínimas y ficciones en medio de escenografías mágicas

[...]

APUNTES DE VIAJE

Los Amados. De foto en Purmamarca a una fiesta en Ushuaia con invitados sorpresas. "Luego de la función en Ushuaia, hermoso lugar de nuestro país que casi todos descubríamos por primera vez, preguntamos dónde pasar un buen rato y tomar unas copas. Nos indicaron un bar al final de la calle principal. Estaba vacío y no había signos de que se poblara más tarde. Había un escenario pequeño y karaoke. Pedimos algunos temas, algunos tragos y terminamos cantando todos. De a poco, notamos que los dueños del lugar comenzaron a sorprenderse de nuestra afinación, de cómo hacíamos sonar los instrumentos, de algún paso de baile... Los pocos que pasaban por la puerta empezaron a entrar y los dueños empezaron a llamar a sus amigos para que se vinieran y los amigos a otros amigos... La noche terminó en un gran baile hasta altas horas. iFue divertidísimo!"

La Faranda son salteños . Hoy, a las 22, presentará De fierro, en El Galpón de Catalinas Sur, Benito Pérez Galdós 93. Será el cierre de una extensa gira que tuvo sus momentos de zozobra. "Era sábado. Estábamos haciendo el tramo Córdoba-Villa María con un camioneta nuestra. Llevamos dos cajones de la obra Fedro y el Dragón en el techo del vehículo. Estaban envueltos en plástico, por si llovía; ahora pienso que tal vez eso lo hizo más resbalosos... La cuestión es que llegamos a Villa María, estacionamos para dormir un rato y seguir hasta Marcos Juárez o Cañada de Gómez. A las 19, decidimos seguir viaje y nos dimos cuenta de que ifaltaba el cajón! No te podés imaginar nuestra angustia y desesperación. Salimos velozmente a la ruta, a deshacer el camino, para ver dónde podía haber caído y si lo veíamos. Estaba oscureciendo y nuestros pensamientos también. Se lo podrían haber llevado, se podría haber roto, podríamos haber ocasionado un accidente... Cuando ya habíamos vuelto unos 100 km, vemos una camioneta de Cinco Vial parada y le preguntamos si sabían algo, nada. Más adelante, desanimados y ya en la oscuridad, vemos un móvil de la policía de Córdoba. Nos detenemos a preguntar. i i iTenían nuestro cajón en el móvil!!! Sin el plástico y con un golpe, pero con todo dentro. Se lo estaban llevando a la comisaría... Tratamos de recompensarlos, pero se negaron rotundamente diciendo que ése era su deber. Son el agente Moyano y el agente Ludueña de la 3» Compañía de Correcaminos. Después de agradecerles y besarlos [yo], nos fuimos con la sensación de que algo sobrenatural había ocurrido.'

Compañía Omar Alvarez Títeres. El elenco de la provincia de Buenos Aires presentó dos espectáculos por territorio mesopotámico. "Estamos sorprendidos por la buena organización y la impresionante respuesta de público. Desde la mirada de Buenos Aires, creo que no se puede dimensionar la verdadera importancia de este circuito que es un verdadero hallazgo."

Elenco de Lote 77. Marcelo Mininno, director del la obra, trae a colación el comentario escrito que les hizo una espectadora luego de ver la función.

"Anoche vi la obra en La Sala Mecano, de Salta. No se imaginan lo necesaria que es su obra para Salta. Mientras la miraba pensaba que era una lástima que sólo puedan verla unas 60 personas, esto lo tienen que ver todas y todos los salteños. Hace pocos días, en la misma Casa de la Cultura, se bajó una muestra de obras de arte que mostraba el imaginario salteño. Se bajó sólo porque dos hombres se besaban... y hoy vemos esta obra que nos refleja la construcción del «hombre argentino» con clases magistrales de género. Muchas gracias, el teatro que ustedes realizan hoy es más necesario que nunca."

Elenco de Las Julietas. Una cartel anuncia en la puerta del Teatro Vocacional Candilejas, de Goya, Corrientes, al elenco de uruguayos.

"Las cosas se mueven y dejan de ser las mismas, a pesar de que lo son. Eso también es esta patriada teatral donde las imágenes y los sonidos se mezclan, y no logro ordenar qué va primero, si la lluvia mojándonos en la terminal, la espera, el tráfico en Buenos Aires, el colectivo que se rompe, el que se pierde en la selva, la sala de Corrientes llena con la platea aplaudiendo de pie, la comparsa tocando en la puerta bajo lluvia también, el río, siempre el río ahí, el mismo y otro. Nos encontramos en todos los sitios distintos y, a pesar de eso, siguen siendo los mismos lugares a donde queremos llegar los que amamos el teatro: adentro, bien adentro."

La Nación, Espectáculos, Alejandro Cruz, 18 de setiembre de 2010

La escena sale de ronda

El país en el país. Una fiesta federal. Serán 314 funciones en 200 ciudades

Hoy comienza el circuito nacional de teatro del Bicenteanario: **El País en el país**, que se extenderá un mes y abarcará 314 funciones, donde habrá obras nacionales, belgas, canadienses, peruanas, españolas y uruguayas que se repartirán, a lo largo de un mes, por 200 ciudades. Se trata de la propuesta federal de mayor alcance a nivel de las artes escénicas en Argentina El encuentro, organizado por el Instituto Nacional de Teatro (INT), tendrá su apertura hoy a las 20.30 con **Fulgor argentino**, del grupo Catalinas Sur en su sede de La Boca (B. P. Galdós 93). Mañana, también en Catalinas, será el turno de la canadiense Anthony Venisse con **Le Concierge** (El portero), un trabajo unipersonal que transita el lenguaje de clown.

A partir de allí, el circuito comenzará a recorrer todas las provincias del país. Desde Salta y Jujuy hasta Tierra del Fuego. Incluso, hay funciones programadas en la Antártida. Entre las obras seleccionadas, que integran el catálogo del INT, estarán por la Ciudad de Buenos Aires: **Stéfano**, de Guillermo Cacace; Los Amados con **Karabalí**, **ensueño Lecuona**; **La omisión de la familia Coleman**, de Claudio Tolcachir. También, **Cuestión de principios**, de Roberto "Tito" Cossa.

De Córdoba, Paco Giménez presentará **La fronda Cordobesa**, que incluye varios actores con quienes ha fundado La Cochera. Mientras que el grupo Cirulaxia lo hará con **Desastres**. De Rosario, la compañía El rayo misterioso irá con una de sus últimas producciones: **Dionisios Aut, el niño del abismo.**

Entre la programación extranjera se encuentra el espectáculo **Dobletour**, de la compañía belga Balaedux, con una creación que tiene una fuerte impronta circense. También realizará funciones la compañía de títeres húngara Mikropodium con dos propuestas: **Stop** y **Con Anima**. De España vendrá **La sonrisa de Miguel**, un espectáculo acerca de la vida y obra del poeta Miguel Hernández.

Además, habrá obras de Perú con **Cuentos pequeños**, que combina el mimo y el teatro de figuras. También realizará la gira por la Argentina el mítico grupo venezolano Rajatabla, con la comedia dramática **Trastos viejos**, del dramaturgo Javier Vidal. Aquí, el grupo venezolano cuenta la historia de Floreal y Eusebio, quienes huyen de España luego de la Guerra civil española.

Uruguay, en tanto, tendrá tres producciones: Gatomaquia, una versión del clásico de Lope de Vega, con dirección de Héctor Manuel Vidal; Civilización, de la murga Agarrate Catalina, y Las Julietas, de la joven dramaturga Marianella Morena, quien realizó una particular versión de Romeo y Julieta, de Shakespeare.

Tras la apertura en Capital Federal, el circuito seguirá, entre otras provincias, por Buenos Aires (20 y 22 de agosto); Salta (24-29), Santiago del Estero (27-29); Chaco (1-5 de septiembre); Encuentro de Arte y Cultura del Mercosur, en Posadas (31/8 al 5/9). Por último, el cierre del circuito tendrá lugar en la ciudad de Cipolleti, Rio Negro, entre el 15 y el 19 de septiembre.

Esta modalidad de festivales organizadas por el INT comenzó en 2006 y tuvo variantes tanto en su programación como en el funcionamiento en las provincias. El circuito se concreta en una cogestión entre el INT y los distintos gobiernos provinciales y municipales, a quienes se suman algunos grupos de teatro de cada ciudad.

En la última edición, realizada el año pasado, tuvo una afluencia de 60 mil espectadores. El precio de las entradas para todas las funciones es de \$ 2 y deben retirarse con anticipación.

Clarín, Juan José Santillán, Espectáculos, 19 de agosto de 2010

Desembarcaron tres obras de teatro uruguayo

Están cerca, pero a veces no se conocen. El movimiento teatral de Uruguay es una usina cultural que no deja de crecer. Con la intención de conocer sus experiencias en los escenarios, desde ayer, y durante todo octubre, se realizará un ciclo de teatro uruguayo en la nueva sala de Timbre 4 (México 3554), donde se presentarán tres obras premiadas en festivales internacionales: Gatomaquia, dirigida por Héctor Manuel Vidal; Las Julietas de Marianella Morena y Los padres terribles de Jean Cocteau, dirigida por Alberto Zimberg. "Ojalá este ciclo sea el comienzo de una modificación necesaria. Hasta ahora la relación internacional fue desigual: con fluidez recibimos al teatro extranjero, y en forma muy intermitente mostramos nuestro trabajo en otros países. Sin duda, donde más se marca esta diferencia es con la Argentina y, a la vez, es donde tenemos más opción de intercambio", dijo Héctor Vidal. Marianella Morena agrega: "Crecimos con un banquito mirando lo que sucede del otro lado del océano. Siempre ha estado presente la vara de las comparaciones. Hay un punto en que la independencia es lo único que te salva de no ser un 'copiador', de perderte en el universo ajeno y nunca encontrar el propio. Nosotros queremos tomar distancia, elaborar de forma continua un pensamiento, un deseo, una necesidad, traducir los elementos cotidianos, el horror y la maravilla de vivir y ser creador teatral en Uruguay."

Gatomaquia se verá hoy a las 20 y 22 hs; mañana a las 20:30, el viernes 8 a las 21 y el domingo 10 a las 20:30.

Los padres terribles se presentará el sábado 9 a las 20 y 22 hs.

Las Julietas estará el viernes 22 a las 21 y el sábado 23 a las 20 y 22. Localidades: \$ 40 Reservas en: www.timbre4.com o en la sala de jueves a domingo desde las 17.

Tiempo Argentino, Espectáculos, 2 de octubre de 2010

Elenco teatral uruguayo presentó la obra "Las Julietas"

Corrientes 365 en "Candilejas"

Este pasado martes en el teatro Candilejas de nuestra ciudad, el elenco de actores de Montevideo el público goyanos obra (Uruguay), presentó para la "Las De esta forma la ciudad de Goya quedó integrada al Festival Internacional de Teatro "El país en el País. La función se realizó en la Sala Horacio Carbone del Teatro Vocacional Candilejas, y contó con una gran presencia de público. Se trata de una comedia que tiene mucho de grotesco y sus actores la definen como una gran "julieteada" en la cual hay actuación, música, circo, etc. Esta puesta que es presentada por el Instituto Nacional de Teatro y la Subsecretaría de Cultura de Corrientes, es auspiciada por la Municipalidad de Goya a través de la Dirección de Cultura. Este festival apunta a fomentar la concurrencia del público a las salas teatrales y es un orgullo para Goya que un elenco extranjero visite una de las salas de nuestro medio.

Con elenco uruguayo: En la sala del Teatro Vocacional Candilejas se presentó anoche la Obra "Las Julietas"

La obra fue representada por un elenco integrado por Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince y Claudio Quijano, con la dirección de Marianella Morena (autora y directora de Las Julietas) Las Julietas es representada por cuatro actores, pero ninguno son Julieta. Tampoco Romeo, que dialogan entre sí, con un pasado glorioso y un presente que solamente les ofrece incertidumbre. En el escenario, adecuadamente iluminado, y con música variada hay cuatro sillas alineadas, de frente al público. Los cuatro actores entran en escena, vestidos únicamente con calzoncillos. Los actores se van vistiendo, colocándose pantalón, camisa, saco y zapatos, todos de mediados del siglo XX.

Crean también, una atmósfera de diálogo que guía al espectador hacia esas conversaciones carentes de sentido: en varios campos al mismo tiempo, pero todos convergen en uno sólo: el gran diálogo entre el pasado y el presente, lo que deja de ser y lo que está siendo. Cuentan su historia entre tango, malambo, un pericón y soul.

Leonardo Pintos dijo a **PRIMERA HORA** que "este espectáculo está en cartel en Montevideo, hace un año y medio ya, y el mes pasado estuvimos en el Festival Internacional de Teatro de Rio Preto, San Pablo (Brasil), y el lunes arrancamos esta gira por Argentina, es la primera vez en Argentina en el marco del festival.

Nos invita el Instituto Nacional del teatro por el bicentenario argentino, por el corredor de festivales en el país y vamos a estar en el marco de este festival, 5 funciones: en Corrientes, Goya, Posadas, en en Chaco, precisó, el comunicador social, Mariano Prince explicó sobre la obra que "es como un homenaje de cuatro actores jóvenes que le hacen a una generación anterior a ellos, que lo que hacían era recorrer el interior del país, y del Uruguay representando fragmentos de Romeo y Julieta, un poco de lo que habla la obra, esto es como el punto de partida, a partir de esto hablamos de la realidad de Uruguay. La idea de la directora es poner a dialogar a dos grandes mitos: uno que es Romeo y Julieta de Shakespeare y el Maracaná del año 1950 en que Uruguay sale campeón al ganar a Brasil, y a partir de ahí hablar de nuestra realidad, nuestra identidad como uruquayos, con ese evento que marcó a la sociedad uruquaya y la sigue marcando inevitablemente no solo de la sociedad uruquaya sino del teatro y de cómo nos sentimos como actores y creadores".

Las preguntas que se plantean en la obra son: ¿Es que todo pasado fue mejor? ¿Por qué no dejamos atrás la gloria de un Maracanazo que ya fue? ¿Dónde están las glorias presentes? ¿La dramaturgia contemporánea llegará a ser, con el sello del tiempo, clásica? ¿Cuál es el lugar de la dramaturgia nacional?

En los preparativos para la presentación de esta obra se vio a integrantes de Candilejas trabajando arduamente para recibir al público, muchos de ellos estudiantes, y con la premisa de dar la oportunidad a todos de ver a "Las Julietas", que tuvo una entrada módica de 2 pesos.-

Primera Hora, 1 de setiembre de 2010

Prensa y Crítica Brasil

Peça de teatro mescla Maracanã com Shakespeare

"Que época os anos 50!", diz, repetidas vezes, um dos personagens de "Las Julietas", peça da uruguaia Marianella Morena aclamada pelo público no 10° FIT.

Se por um lado a obra identifica a nostalgia de um povo por seu pasado, por outro tenta se livrar dessa amarra propondo um teatro com linguagem contemporânea, ben distante dos padrões tradicionais do país. Quatro homens entran no palco ao som de Amy Winehouse e dançan de forma cômica en quanto se vestem trajes tradicionais. A cena deixa claro que o "jogo", como diz a diretora, será sempre entre presente e pasado, em medio os diálogos, brigas, danças e músicas. Para criar as cenas, Morena partiu do que chama de dois mitos aparentemente sem coneção: o de "Romeu e Julieta" e o do Maracanã (palco da vitória uruguaia na Copa de 1950). "O Maracanã no e apenas o futebol , é a glória do passado próspero que deixa o país parado no tempo. É um fardo muito pesado", afirma.

Sobre a tragédia de Shakespeare, Morena conta que ela serviu de inspiração, mas não quería montá-la usando convenções tradicionais de representação. "Até por serem quatro homens", brinca. "Então, já partimos de algo com liberdade e humor e mesclamos com o estereótipo no masculino no Uruguai: muito macho, vencedor." Esse jogo cômico com ares fantasiosos teve, segundo a diretora, uma recepção muito boa do público uruguaio, assim como no FIT. "Mais não com a crítica", diz. Há um setor muito conservador no país que acha que fazer teatro é apenas represenar um bom texto." Segundo ela, ja se observa um início de

mudança, mas ainda há dificuldade em romper com a tradição. E, claro, com a nostalgia.

Pieza de teatro mezcla Maracaná con Shakespeare

"Qué época los 50!", dice, repetidas veces, uno de los personajes de "Las Julietas", pieza de la uruguaya Marianella Morena aclamada por el público del 10° FIT.

Si por un lado la obra identifica la nostalgia de un pueblo por su pasado, por otro intenta librarse de esa atadura proponiendo un teatro con lenguaje contemporáneo, bien distante de los padrones tradicionales del país. Cuatro hombres entran al escenario al son de Amy Winehouse, bailando de forma cómica al tiempo que se visten con trajes tradicionales. La escena deja claro que el "juego", como dice la directora, será siempre entre presente y pasado, en medio de diálogos, disputas, bailes y música. Para crear las escenas, Morena partió de lo que llama dos mitos aparentemente sin conexión: "Romeo y Julieta" y 'Maracaná" (escenario de la victoria uruguaya en la Copa del Mundo de 1950). "Maracaná no es sólo el fútbol, es la gloria de un pasado próspero que deja al país detenido en el tiempo. Es un fardo muy pesado", afirma.

Sobre la tragedia de Shakespeare, Morena cuenta que sirvió de inspiración, pero no quería montarla usando convenciones de representación tradicionales. "Terminaron siendo cuatro hombres", bromea. "Entonces, ya partimos de algo con libertad y humor y lo mezclamos con el estereotipo del macho uruguayo: muy macho, vencedor". Ese juego cómo con aires fantasiosos, tubo, según la directora, una recepción público uruguayo muy buena, como en el FIT. "Pero no con la crítica", dice. "Hay un sector muy conservador en el país que entiendo que hacer teatro es representar un buen texto". Según ella, hay indicios de cambio, pero todavía hay dificultades para romper con la tradición. Y, claro, con la nostalgia.

Marcos Grinspum Ferraz, Jornal Folha de São Paulo, 22 de julio de 2010.

O festival das pesquisas cênicas

Sem se ancorar em ogras consagradas ou autores famosos, o 10° Festival Internacional de Teatro de São José de Rio Preto (FIT) acabou no último sábado, cumprindo com coerência sua proposta de apresentar obras singulares e estratégias originais de criação nas artes cênicas. Com nova curadoria, o FIT se distingue dos outros grandes festivais nacionais, que nos últimos anos mais reuniram sucesos do que experimentaram linguagens. Durante nove dias, o festival apresentou 33 obras nacionais e seis estrangeiras e recebeu um público total de 80 mil pesoas na cidade do dados segundo interior paulista, da organização. Ao eleger a pesquisa cênica como filtro alguns espetáculos oscilaram qualidade. Apesar do estranhamento gerado por certas experiências, a maioria das produções teve boa recepção do público em Rio Preto. Pela primeira vez no Brasil, o norteamericano Richard Maxwell e o canadense Marleau se apresentaram espetáculos radicalmente experimentais. O primeiro utilizou-se dos géneros western e musical em sua criação de uma atmosfera antidramática. O segundo se debruçou sobre o teatro simbolista por medio de uma vídeoinstalação, diluindo as fronteiras do teatro e as artes visuais. No contexto nacional, Luis Paetow apresentou, em "Abracadabra", proposta mais sonora que visual, ao iluminar sua montagem, apenas por lamteras, sem uma história ou um personagem. Um espaço cênico sem limites entre plateia e palco foi elaborado pela Cia. São Jorge de Variedades ao misturar teatro de cámara e rua. Ecos reiterados pelos espanhóis de "Kamtchátka" em suas invações silenciosas pelas ruas e casas. Son direção de Enrique Diaz e Cristina Moura, "Outro" investigou o relacionamento entre as pessoas e as cidades com cenas fragmentadas, assimilando vídeo, dança, performance e música. "Guerra Cega Simplex", do Coletivo Bruto, recorreu a mesma mistura na daptação do texto do alemão Armin

DESTAQUES. Na reflexão para futuros caminhos destacam-se a companhia Espanca! E o Grupo XIX, ao propor recursos narrativos baseados em lapsos temporais. A ruptura com a tradição pretendida pelo 10° FIT se fez notar em "Las Julietas", de Marianella Morena, em fução de "Romeo e Julieta" com a realidade social uruguaia. Com uma um pouco desequilibrada na programação, o festival reuniu os principais destaques no començo , perdendo a força os últimos días. Visando a fomentar o debate sobre a produção contemporânea, o FIT ajuda a apontar caminhos, um um laboratório de novas linguagens teatrais. Se seguir voltando ao terreno das esperimentações cênicas, podese consolidar como um festival singular no calendário do país.

C. Riera, L. Pinheiro y M. Grinspum Ferraz, Jornal Folha de São Paulo, 26 de julio de 2010.

El festival de las investigaciones escénicas

Sin basarse en obras consagradas o autores famosos el 10° Festival Internacional de San José de Rio Preto (FIT) finalizó el sábado pasado, cumpliendo con coherencia propuesta de presentar obras singulares y estrategias originales de creación en las artes escénicas. Con nueva curadoría, el FIT se distingue de los otros grandes festivales nacionales, que en los últimos años reunieran éxitos más de lo que mostraron nuevos lenguajes escénicos. Durante nueve días, el festival presentó 33 obras nacionales y seis extranjeras y recibió un total de público de 80 mil personas en la ciudad del interior paulista, según datos de la organización. Al elegir la investigación escénica como filtro, algunos espectáculos oscilaron en calidad. A pesar del extrañamiento generado por ciertas experiencias, la mayoría de las producciones tuvieron buena recepción del público en Rio Preto. Por primera vez en Brasil, el norteamericano Richard Maxwell canadiense Denis Marleau se presentaron con espectáculos radicalmente experimentales. El primero se valió de los géneros western y musical en la creación de una atmósfera anti dramática. El segundo se inclinó hacia un teatro simbolista por medio de una video instalación, diluyendo las fronteras entre el teatro y las artes visuales. En el contexto nacional, Luiz Paetow presentó, en "Abracadabra", propuesta más sonora que visual, iluminando su montaje sólo con linternas, sin una historia o personaje. Un espacio escénico sin límites entre la platea y el escenario fue elaborado por la Cía. São Jorge de Variedades al mezclar teatro de cámara y calle. Línea reiterada por los españoles de "Kamtchatka" en sus invasiones silenciosas por las calles y casas. Bajo la dirección de Enrique Díaz y Cristina Moura, "Otro" investigó el relacionamiento entre las personas y las ciudades con escenas fragmentadas, incluyendo video, danza, performance y música. "Guerra Cega Simplex" de Colectivo Bruto recorrió esta misma mezcla en su adaptación del texto del alemán Armin Petras.

FIGURAS. En la reflexión de futuros caminos para el teatro se destacan la compañía Espanca! y el Grupo XIX, al proponer recursos narrativos basados en lapsos temporales. La ruptura con la tradición propuesta por el 10° FIT se hizo notar en "Las Julietas", de Marianella Morena, fusión de "Romeo y Julieta" con la realidad social uruguava. Con una división un tanto desequilibrada en la programación, el festival reunió los principales destaques en el comienzo, perdiendo fuerza hacia los últimos días. Proponiendo fomentar el debate sobre la producción contemporánea, el FIT ayuda a registrar caminos, en un laboratorio de nuevos lenguajes teatrales. De continuar inclinado al terreno de las experimentaciones escénicas, puede llegar a consolidarse como un festival singular en el calendario del país.

Grupos de Uruguai e EUA são destaques no FIT

Vem de Uruguai um grupo de atores que mescla mitos teatrais e do futebol. A escolha em unir essas duas esfeiras foi de da diretora de "Las Julietas", Marianella Morena. O espetáculo, que estará no Festival Internacional de Teatro (FIT) deste ano, se reporta ao clássico "Romeo e Julieta", de Shakespeare, e do mito uruguaio de "campeões do mundo" na Copa de 50. Segundo a diretora, o espetáculo surgiu da vontade de fazer um duelo de mitos. Para Marianella, mais que esportivo, o mito ligado ao futebol é cultural. "O mundial de 1950 maraca toda uma etapa de Uruguai, não somente no futebol, mas na forma de vivier, de fazer, que tem permanecido por décadas e que levemente comença a se desgastar." Havia ainda a vontade de fazer "Romeo e Julieta", mas sem saber se teria condições materiais para isso, e também de falar sobre os mitos masculinos, o estereótipo de macho, da ferocidade e a paixões. No elenco estão Leonardo Pintos, Claudio Quijano, Mariano Prince, Santiago Sanguinetti, representando diferentes facetas de "Julieta". A razão do elenco masculino? "Eu gosto de estar du outro lado, olhar, tomar distancia, encontrar zonas que não tenham a ver diretamente com o personagem, o texto. Trocar o ponto de vista. E queria trabalhar com essa dificultade e com homens jovens dispostos a tudo." Marianella Morena já esteve no Brasil com um outro espetáculo. Na ocasião, passou por Porto Alegre. Contudo, com o grupo envolvido em "Las Julietas" é a primeira vez que vem ao País. "Las Julietas" é a 13° peça de Marianella. "Com "Las Julietas" aconteceu algo especial, excepcional, e que abre uma forma de encontro, de encontro no trabalho, que também transcende os valores da cena e expõe os valores da vida."

Já dos Estados Unidos vem o espetáculo "Ode ao Homem que se Ajoelha", da companhia New York City Players. O grupo, fundado em 1999 por Richard Maxwell, apresenta um musical sobre a busca do amor. Segundo Maxwell , foi seu fascínio por westerns que o fiz criar o espetáculo. Para ele um western no palco é diferente de um filme e, no caso do espetáculo, todo acontece dentro do coração humano. Maxwell é considerado um dos poucos autores experimentais. Ele diz que na hora de executar seu trabalho olha para as limitações e não vai para a produção com uma peça pronta. Ve a restrição como algo que o ajuda. O diretor esteve em São Paulo no ano passado e afirma que está curioso para saber mais sobre a produção teatral brasileira. Com relação ás expectativas sobre a participação no FIT, Maxwell diz: "Nós não temos qualquer expectativa. Estamos felizes por compartilhar o teatro." "Oda ao Homem que se Ajoelha" estreou na Suiça., em

Grupos de Uruguay y EUA son figuras del FIT

Desde Uruguay viene un grupo de actores que mezcla mitos teatrales y del fútbol. La decisión de unir esas dos esferas fue de la directora de "Las Julietas", Marianella Morena. El espectáculo, que estará en el Festival Internacional de Teatro (FIT) de este año, se remonta al clásico "Romeo y Julieta", de Shakespeare, y al mito uruguayo de "campeones del mundo" de la Copa Mundial del 50. Según la directora, el espectáculo surgió de la voluntad de hacer un duelo de mitos. Para Marianella, más que deportivo, el mito ligado al fútbol es cultural. "El mundial de 1950 marca toda una etapa del Uruguay, no solamente en el fútbol, sino también en la forma de vivir, hacer, que ha permanecido por décadas y que levemente comienza a desgastarse". También estaba la voluntad de hacer "Romeo y Julieta", pero sin saber si contaría con las condiciones materiales para eso, y también de hablar sobre los mitos masculinos, el estereotipo del macho, la violencia y las pasiones. El elenco lo componen Leonardo Pintos, Claudio Quijano, Mariano Prince, Santiago Sanguinetti, representando diferentes facetas de "Julieta". ¿La razón del elenco masculino? "Me gusta estar del otro lado, observar, tomar distancia, encontrar zonas que no tengan que ver solamente con el personaje, el texto". Cambiar el punto de vista. Quería trabajar con esa dificultad y trabajar con hombres jóvenes dispuestos a todo. Marianella Morena ya estuvo en Brasil con otro espectáculo. En esa ocasión, pasó por Porto Alegre. Aún así, con el grupo implicado en "Las Julietas" es la primera vez que vienen al país. "Las Julietas" es la 13º pieza de Marianella. "Con "Las Julietas" pasó algo especial, excepcional, y que abre una forma de encuentro, de encuentro con el trabajo, que también trasciende los valores de la escena y expone los valores de la vida".

De los Estados Unidos llega el espectáculo "Ode ao Homem que se Ajoelha", de la compañía New York City Players. El grupo, fundado en 1999 por Richard Maxwell, presenta un musical sobre la búsqueda del amor. Según Maxwell, fue su fascinación por los westerns que lo hizo crear el espectáculo. Para él un western en el escenario es diferente que en el cine y, en el caso del espectáculo, todo pasa dentro del corazón humano. Maxwell es considerado uno de los pocos autores experimentales. Dice que a la hora de ejecutar su trabajo observa las limitaciones y no va a la función con la pieza pronta. Ve las restricciones como algo que lo ayuda. El director estuvo en San Pablo el año pasado y afirma que tiene curiosidad por saber más de la producción teatral brasileña. En relación a las expectativas sobre su participación en el FIT, Maxwell dice: "No tenemos cualquier expectativa. Estamos felices por compartir nuestro teatro." "Oda ao Homem que se Ajoelha" se estrenó en Suiza, en 2007.

2007.

O que eles fazem aquí?

Atores "globais" como Rodrigo Hilbert e Erick Marmo vêm ao FIT para se aperfeiçoar no ofício

O Festival Internacional de Teatro deste ano, com seu conceito de experimentação, comença a chamar atenção de profissionais para quem a palavra experimentação não costuma estar muito presente no vocabulario. Atores globais veem na mostra de Rio Preto uma oportunidade de aperfeiçoamento, pesquisa e formação. Convidado pelo diretor, autor de teatro e coordenador da oficina de atores da TV Globo há 20 anos, Tônio Carbalho, um grupo formado por Rodrigo Hilbert, Ricardo Pereira, Lucy Ramos, Thiago Martins e Erick Marmo desembarcou na cidade ao início da semana e enfrenta junto com o público a maratona para assistir aos espetáculos.

[...] Diário- Qual espetáculo até agora chamou mais a atenção?

Tônio Carvalho- O espanhol "Las Julietas" conseguiu recontextualizar Romeu e Julieta sem forçar ou imitar nada. É um espetáculo bonito de ser e ver. [...]

¿Qué hacen ellos aquí?

Actores "globais" como Rodrigo Hilbert y Erick Marmo vienen al FIT para perfeccionarse en el oficio

El Festival Internacional de Teatro de este año, con su concepto de experimentación, comienza a llamar la atención de profesionales para quienes la palabra experimentación no acostumbra a estar muy presente en su vocabulario. Actores globales ven en la muestra de Rio Preto una oportunidad de perfeccionamiento, investigación y formación. Invitados por el director, autor de teatro y coordinador de la oficina de actores de la TV Globo desde hace 20 años, Tônio Carvalho, un grupo formado por Rodrigo Hilbert, Ricardo Pereira, Lucy Ramos, Thiago Martins y Erick Marmo desembarcó en la ciudad al inicio de la semana y enfrenta junto con el público la maratón para asistir a los espectáculos.

[...]Diario-¿Qué espectáculo hasta ahora les llamó más la atención?

Tônio Carvalho- El español {uruguayo} "Las Julietas" consiguió recontextualizar Romeo y Julieta sin forzar o imitar nada. Es un espectáculo bonito de ser y de ver. [...]

Francine Moreno, Jornal Diário da Região, 22 de julio de 2010.



Obra Las Julietas, la joya del humor charrúa en Santiago a Mil

Lo raro lo define el entorno. Si a nadie le parece raro, lo raro, pasa a ser normal, pasa a ser no-raro, incluso lo comprobablemente raro, no es raro. Las historias se entremezclan, los parlamentos se montan, todos gritan y nadie entiende nada. Una reunión de borrachos, eso es lo que parece, un club en donde sólo ellos son capaces de seguir la acción ¿y el resto? somos todos unos raros.

Entre tanto desconcierto (y algo de agobio) un asomo conductual se logra distinguir y lentamente las piezas comienzan a calzar. El orden entre tanto caos por fin se deja ver. La confusión de los primeros minutos desaparece por completo y ahora eres un raro más que se ríe con esos locos lindos que amaban a Julieta.

Cuatro actores en escena. Una escenografía simple, pero para nada simplona y cuatro queribles personajes, son los encargados de tomar el clásico Shakesperiano y combinarlo con la reconocible idiosincrasia uruguaya, con el Maracanazo, con el tango.

La directora Marianella Morena, logra entrelazar de manera perfecta la dramaturgia clásica de Shakespeare con la comedia absurda y ridícula, demostrando que se puede hacer un humor inteligente sin necesidad de caer en los clásicos chabacanismos y facilismos de los que intentan hacer reír.

Las Julietas son muchas cosas. Graciosa hasta el calambre, absurda hasta decir basta, pero por sobre todo, un refresco al teatro lineal, a ese teatro que sólo busca contarte una historia y con ella lograr alguna carcajada. Los recursos de las Julietas provienen de donde menos te lo esperas, es por eso que sorprende, es por eso que sales de la sala queriendo más.

Felipe Zapata, 800.cl, 14 de enero de 2011

Crítica LAS JULIETAS

Con grata sorpresa me entero que podremos ver en Santiago, sólo en dos funciones, "Las Julietas", obra uruguaya dirigida por Marianella Morena, una de las directoras jóvenes más importantes de la República Oriental. Pude ver la obra en su país y quedé con la frustración de no poder contarles a los lectores de sangria.cl que me había encantado, pero ahora que sé Santiago a Mil la trae se los cuento.

Tuve la oportunidad de ir hace menos de un mes a Montevideo a participar en el Sexto Coloquio Internacional de Teatro organizado por la Universidad de la República de Uruguay. Investigadores teatrales de varios países de Latinoamérica nos reunimos simplemente a conversar de teatro, y en lo personal a aprender de los maestros durante tres días enteros.

Supe de "Las Julietas" el primer día del Coloquio: me la recomendaron como una de las mejores obras de la temporada. Luego, el día que me correspondía exponer, en la mesa de teatro latinoamericano, la ponencia posterior a la mía justamente versaba sobre "Las Julietas" y "La Pesca" del argentino Ricardo Bartís (aplaudida por la crítica y el público, "La Pesca" es la primera parte de una trilogía, que también está formada por "El Box", obra que tendremos por estos lados en enero, en el marco de Santiago a Mil, y que aparece como otro de los imperdibles).

Llegué al "Teatro Circular" a ver "Las Julietas" con la certeza que vería una obra que aborda, desde una irónica mirada, la identidad uruguaya, lo que no dejó de asustarme y al mismo tiempo parecerme una oportunidad única: el susto claramente tenía que ver con la infinidad de cosas que yo, un chileno que poco sé de Uruguay, no podría comprender, si se trataba de una

obra excesivamente local. Las ganas me las daba el saber que sería algo nuevo.

En efecto, se trata de una obra muy uruguaya, que pone en escena varios de los mitos nacionales, desmontándolos desde una mirada lúdica, a ratos descarnada y profundamente satírica. Lo sorpresivo fue lo increíblemente cercana que me pareció: con el imaginario de Romeo y Julieta en clave irónica como telón de fondo, cuatro actores no pretenden contar la historia de Shakespeare, de hecho no cuentan, sino que más bien muestran, repitiendo textos y gestos hasta el absurdo. Repiten una y otra vez la estrofa de una clásica canción que todo uruguayo creció escuchando: "Uruguayos campeones de América y del mundo / Esforzados atletas que acaban de triunfar /Los clarines que dieron las dianas en colombes / Más allá de los andes volvieron a sonar". Esa canción remite a los esplendorosos 50's, cuando en el histórico "Maracanazo" Uruguay dio vuelta un resultado adverso frente al dueño de casa, Brasil, coronándose campeón mundial de fútbol. En esa década la economía del país también crecía de manera superlativa, era "la Suiza de América".

El mito de esa forma se forjaba: "Ah los cincuentas... iQué época!" repiten una y otra vez los personajes. En esas repeticiones obsesivas (de la canción, de la evocación del esplendoroso pasado, de los gestos y los textos), su calidad discursiva sintetiza el mecanismo mediante el cual se forja la identidad nacional, todo lo repetido revela su absurdo. Los simbolismos no se escapan de la aguda mirada de la dramaturga y directora: el tango, en malambo, la referencia al color de la bandera y la camiseta de la selección uruguaya de futbol ("iiitodo celeste, todo celeste!!! La casa celeste, el perro celeste, la mujer celeste..."), la referencia a la influencia itálica, se suceden en hilarantes escenas que ironizan la identidad uruguaya.

Me pareció cercana porque si bien habla de Uruguay, de la identidad de "los orientales", plantea una reflexión (profundamente lucida y humorística) de los mecanismos usados en la construcción del discurso nacionalista, que "curiosamente" son similares a los que nosotros conocemos por estos lados (para mencionar sólo uno, cito el mentado "chilean way").

Hace poco volví a escuchar la famosa frase de Tolstoi "si quieres ser universal, habla de tu aldea". "Las Julietas" se me presentan como un universal profundamente local. El clásico isabelino es tomado como pretexto irónico (Julieta no aparece por ninguna parte, son sólo hombres en escena) para hablar de "nuestra aldea", y digo "nuestra" porque debemos aceptarlo: los latinoamericanos nos parecemos bastante.

No es la primera vez que Marianella Morena se atreve con un clásico, ya había (des)montado a Moliere y a Florencio Sánchez (dramaturgo fundamental de ese país). Ahora podremos ver en Santiago a Mil "Las Julietas". Divertida, reflexiva, inteligente: si me permite un consejo, no se la pierda.

Fabián Escalona, sangría.cl, 27 de diciembre de 2010



Entre Shakespeare y el gol

Para los más puristas aficionados a William Shakespeare, "Las Julietas", obra de teatro de Marianella Morena, puede no resultar de total agrado. Sin embargo, esta adaptación descontextualiza la tragedia "Romeo y Julieta" y la convierte en una divertida comedia.

De ritmo ágil y con tintes de farsa, la puesta en escena, que se presentó el jueves en el Teatro del Centro de las Artes, coloca al clásico isabelino en el centro de una exacerbada identidad uruguaya, que busca que todo lo que pase en Uruguay sea auténticamente charrúa. Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince y Claudio Quijano interpretan a cuatro actores que se preparan para montar la obra célebre del dramaturgo inglés, mientras reviven el triunfo de Uruguay contra Brasil en el Mundial de 1950, evento conocido como "Maracanazo".

Al compás del tango, con historias que recrean la vida en los barrios montevideanos, pasión futbolera y escenas de bar, los cuatro dan forma a una nueva historia de Romeo, contada desde una perspectiva fuera de lo común.

Las actuaciones brillaron por su expresión corporal y buena proyección, que lograron mantener las carcajadas del público, aun cuando, debido al acento y la jerga, algunos diálogos resultaron confusos.

Otro acierto fueron los trazos que, combinados con el trabajo de iluminación de Claudia Sánchez, hicieron que todas las escenas parecieran imágenes de postales costumbristas.

"Las Julietas", que ayer se repitió en el mismo espacio como parte del Festival de Teatro Nuevo León 2011, logró divertir a las cerca de 120 personas que acudieron a la función del jueves, además de incitar a la reflexión sobre hasta dónde llega una identidad nacional.

Cristóbal Martínez, El Norte, 6 de agosto de 2011



Prensa y Crítica Mercado de las Artes del Uruguay

Mercado de las Artes de Uruguay

Iniciativa institucional para las artes escénicas y musicales

Del 10 al 12 de diciembre, unas docenas de programadores, gestores y periodistas de Iberoamérica y Europa, fuimos invitados a participar en el primer Mercado de las Artes de Uruguay, (MAU) que ocupó varias salas de teatro de la ciudad de Montevideo, para tener contacto directo con una selección de obras de teatro y danza, así como de espectáculos musicales.

Lo que en primera instancia apuntamos como diferenciador es que se trataba de una acción institucional, es decir que emanaba desde el Ministerio de Educación y Cultura, a través de instrumentos estructurales como son el Instituto Nacional de Artes Escénicas o el Festival Internacional de Artes Escénicas, pero con participación y apoyo de la propia ciudad de Montevideo a través de su Intendencia y de la organización de la Capitalidad Cultural Iberoamericana que le corresponde en este 2013 que inauguramos. Pero es que además en los créditos de los auspicios, aparecían otros ministerios, como el de Turismo, o la de programas gubernamentales, como el promoción de las inversiones y exportaciones.

Este diseño institucional arropaba a una profesión que se enfrentaba por primera vez a una manera diferente de contacto con agentes desconocidos con fórmulas no ensayadas como son la ronda de negocios o los showcases. En estos puntos vimos que proyectos que parecían bien armados en su fundamento artístico, incluso de producción, se quedaban planos en los apenas quince minutos de presentación del proyecto ante los posibles compradores. Si esto se notaba de manera fehaciente en las rondas de negocios, es decir cuando todo se fiaba en un dossier, un power point, una introducción y quizás un video, se tornaba en otro tipode problema cuando se debía elegir quince minutos de una representación o una coreografía.

Es una técnica como cualquier otra la de saber hacer el trailer apropiado, de escoger aquellos pasajes que puedan despertar de inmediato el interés. Y así, nosotros que no estamos directamente involucrados en el negocio, pudimos sentir un interés auténtico por el montaje de *Estrecha vigilancia*, de Jean Genet del que vimos un pequeño video en una ronda, o que nos fascinó en una sesión de showcase *Murga Madre*, dos actores paródicos, cantando, trasladando el carnaval montevideano a un lenguaje escénico fascinante, barroco, grotesco, pero muy eficaz y contagioso, de una solvencia que parece sobrepasar lo carnavalesco para adentrarse en una sabiduría teatral singular.

En los debates y mesas de discusión, así como en las charlas, vuelve a aparecer la duda razonable sobre la eficacia de esta metodología, es decir la de ofrecer muchas píldoras seguidas de quince minutos. Además de lo anteriormente dicho de la falta de técnica, es que existen obras de muy difícil reducción, que han sido pensadas para un tiempo, un espacio y toda variación necesita de una complicidad a veces imposible de encontrar en quien lo mira.

Quizás este sistema sea idóneo para la música, en donde en un cuarto de hora se puede mostrar parte del repertorio de manera eficaz. Y así creemos que ha sucedido en este MAU, en el apartado musical todo ha funcionado de manera más fluida, ya que se partía incluso de programadores que tenían contactos previos con los artistas uruguayos.

Por lo tanto todo lo que apuntemos son intuiciones, detalles que nos han agradado o que nos han dejado más dudas. Por ejemplo, tuvimos la ocasión de ver en Santos, *Chaika* de la compañía **Complot**, entera, en un teatro muy especial. Vimos una muestra en Montevideo, en un teatro más apropiado y tuvimos mejores sensaciones. Nos impresionó el trabajo de **Colectivo Teatro La Morena** con el unipersonal, *Trinidad Guevara*, un texto biográfico defendido de manera espléndida por la actriz que lo interpretaba. Nos interesó la propuesta dramatúrgica de *Los Macbeths* con dirección de María Dodera, o para emparentar con otro trabajo de inspiración shakespeariana, *Las Julietas*, muy divertido, con cuatro actores muy bien compenetrados.

La compañía de títeres **Cachiporra** ofreció una delicada selección de escenas de su **Prometeo**, pero al tener su ronda de negocios al día siguiente, pudo conectar de mejor manera con los programadores al tener estas referencias de su trabajo visto en vivo.

En la danza, el nivel presenciado es bastante alto en el terreno de lo conceptual, aunque en lo de espectáculo propiamente dicho, vimos trabajos muy aprisionados por las ideas, sin dejar explosionar la danza. Actos de amor perdidos de Tamara Cubas, Periférico/Proyecto Tango de Federica Folco, Primas Hermanas de Marcelo Marascio, o Ejecutivas de Andrea Arobba.

Vimos en un showcase *Or, tal vez la vida sea ridícula*, y nos pareció un texto brillante, con destellos, muy orgánico, con piruetas de toda índole de Gabriel Calderón. De tal manera que nos indujo a ver otra obra suya que se ofrecía en una sala, *Ex, que revienten los actores*, que nos reafirma en las primeras impresiones, de unos textos muy verbales, de unas situaciones de apariencia normal alteradas por elementos externos que las van convirtiendo en un territorio para la alteridad y el desconcierto.

En esa misma sala vimos, en versión íntegra, es decir en dos días, *Bienvenido a casa*, de Roberto Suárez, un trabajo de difícil calificación, pero de una gran calidad interpretativa y con una estructura dramática sui géneris, que nos plantea de una manera directa la importancia del espacio, de lugar donde suceden las obras, y que en esta ocasión reclama del espectador una doble visita, para ver la misma obra desde dos puntos de vista, algo que nos abrió una suerte de interrogantes y nos llevó a disquisiciones sobre el propio MAU.

Y es que la decisión de este formato de Mercado está provocada para ofrecer el mayor número de oportunidades a las compañías y grupos, para que los supuestos compradores vean el máximo número de ofertas. Pero uno se pregunta, ¿no será más eficaz para pedir un esfuerzo a los programadores para que vean dos, tres o cuatro espectáculos enteros por día, muy bien seleccionados, democráticamente, y además se tengan las rondas de negocios y los showcases?

Este Mercado de las Artes de Uruguay será bienal, alternado con el FIDAE, el Festival Internacional, y una vez que tengan los resultados de esta primera edición sus responsables, las opiniones de los propios creadores uruguayos, junto a las recomendaciones de los invitados podrán conformar un marco todavía más eficaz y solvente. Seguro que saldrán compañías, músicos, espectáculos, o en otro terreno podemos indicar que nos interesó sobremanera la escritura de Gabriel Calderón al que intentaremos publicar.

Carlos Gil Zamora, Revista Artez Nº 187, 8 de enero de 2013

Un país singular

La República Oriental del Uruguay, situada en el Cono Sur americano, es el segundo país más pequeño de Sudamérica en cuanto a territorio. Cuenta con 3.300.000 habitantes, de los que casi la mitad viven en la capital, Montevideo. Es un país que basa su economía en la exportación de productos agrícolas, en el sector de servicios financieros y en el turismo, donde lo más conocido son Punta del Este y Piriápolis.

iCómo es posible que un país tan "chiquito" adquiera niveles de calidad y de competitividad en tantos aspectos y en materias tan diversas! En fútbol son dos veces Campeones del Mundo y dos veces Campeones Olímpicos. Recientemente quedaron cuartos en el Mundial y son los actuales campeones de la Copa de América. Claro, quedan un tanto eclipsados porque al lado de ellos, mejor dicho, encima de ellos está ubicado Brasil con sus cinco mundiales. No importa, cambiemos de tema: la carne. La carne uruguaya ha obtenido el estatus de saludable, natural y altamente nutritiva. Reconocimiento conseguido a base de cuidar y alimentar bien a su ganado que vive todo el año al aire libre, en plena sintonía con la naturaleza. Un pequeño detalle, debajo de ellos, está ubicada Argentina y qué vamos a decir de su carne. Continuemos. Acaban de pasar los carnavales. ¿Cómo es el Carnaval en Uruguay? Realmente, iespectacular! Es el más largo del mundo, prolongándose durante 40 días. Vende más entradas que todos los demás espectáculos culturales o deportivos del País. Inspirado en la murga gaditana, llevada a Uruguay por una compañía de zarzuela proveniente de Cádiz. Un grupo de amigos uruguayos decidieron realizar una réplica y sacar "La gaditana que se va" convirtiéndose en la primera murga uruguaya. Pero qué cerquita queda Río de Janeiro... ¿Y el tango? El investigador Daniel Indart afirma que fue en Montevideo donde se escuchó y bailó por primera vez el Tango a finales del XIX. La milonga nació en esa orilla del Río de la Plata. Dos uruguayos firmaron las dos obras más populares del género: Gerardo Matos, creador de La Cumparsita, y Horacio Pintin Castellanos compositor de La Puñalada, la Reina de las milongas. Y hoy día todavía Gardel es motivo de debate y polémica con la vecina Argentina.

Montevideo cuenta con lugares como el Bar San Rafael, cerca de la Euskal Etxea, donde todos los días acudía Mario Benedetti para charlar con sus amigos. O el Café Brasileiro en la Ciudad Vieja, frecuentado en ocasiones por Eduardo Galeano, reconocido escritor, reciente ganador del Premio ALBA 2013 de las Artes y de las Letras otorgado por el Gobierno cubano. Qué decir de un país donde nació Delmira Agustini, luchadora por la libertad, poetisa sensual que sorprendió con su poesía a Montevideo y a Buenos Aires en aquellos años de principio del siglo pasado. Fue una mujer avanzada, quiso ser libre, no se sometió a los convencionalismos de la época. No la dejaron. Delmira murió en manos de su marido fruto de la violencia machista. En cuanto a la Defensa de la Mujer, Uruguay sobresale también por su temprana legislación de protección a la mujer trabajadora y por la ley del divorcio unilateral. Fue además el segundo país americano en reconocer el derecho al voto de la mujeres en 1932. Las mujeres uruguayas conscientes de sus derechos, siguen trabajando en este sentido por la Iqualdad de hecho y de derecho.

¿Y el Teatro uruguayo? Conviviendo, cómo no, con la gran Fábrica de Creación argentina, Uruguay acredita un presente y sobre todo un futuro más que interesante. Citemos tres realidades del teatro en Uruguay: el Teatro Galpón, que representa al Teatro independiente uruguayo, primero en contar con sala propia desde 1949, en la post-guerra uruguaya. Larguísima trayectoria jalonada de éxitos como "El circulo de tiza caucasiano" o "La ópera de dos centavos" de Bertolt Brecht. Actualmente tienen en cartel "El Precio" de Miller, dirigido por Héctor Guido o un espectáculo-homenaje a Jean Genet. Teatro Galpón, es un legítimo representante de la Historia del Teatro uruguayo y convive, hoy día, en perfecta armonía con jóvenes creadores que plantean conceptos distintos.

Marianella Morena y su espectáculo que da nombre también a la compañía Las Julietas. Como punto de partida el "Romeo y Julieta". La directora aprovecha la obra de Shaskespeare para realizar una reflexión sobre la identidad uruguaya. Unas juliettas representadas por hombres sin romeos, en una puesta en escena contemporánea, con una dramaturgia y un trabajo textual absolutamente libre. Más de tres años en cartel han realizado importantes giras internacionales.

Gabriel Calderón (autor, director y actor). Con apenas 30 años ha escrito más de una docena de textos y representa, como Marianella, la renovación en el panorama teatral uruguayo. Lo extraordinario es tratado en su teatro como si fuera ordinario. Lo fantástico se introduce en situaciones cotidianas y en modelos convencionales con el objetivo de que los personajes busquen la verdad y el conocimiento. Los personajes quieren saber para poder entender cuestiones y núcleos básicos: la familia, la pareja, el pueblo... Es un Teatro de Ficción, con un resultado fantástico.

Además, en estos momentos existe una sensibilidad política que ayuda y favorece la Cultura. En diciembre se ha celebrado el Primer Mercado de las Artes de Uruguay (MAU), dirigido por Iván Solarich con el apoyo del Instituto Nacional de las Artes Escénicas. Uruguay apoya sus artes escénicas, les da visibilidad y favorece que giren por el mundo. Unos 100 profesionales de unos 15 países distintos pudieron disfrutar de unos 25 espectáculos de Teatro, Danza y además de ruedas de negocios, encuentros, conferencias Aproximadamente hacía un año se había celebrado en Montevideo El Festival Internacional de las Artes Escénicas (FIDAE). Ambos proyectos se irán alternando organizando uno un año y el otro al siguiente. Algo está pasando en Uruguay. Y hablando de sensibilidades políticas, recordar que el Presidente del País es Pepe Mújica. Mújica tiene un pasado guerrillero. Formó parte del Movimiento Nacional de Liberación-Tupamaro. Estuvo en la clandestinidad, entró cuatro veces en la cárcel de las que se fugó en dos ocasiones. En total, pasó 15 años de su vida preso. El último periodo fue muy duro porque el gobierno de la Dictadura cívico-militar lo tomó como preso rehén hasta que en 1985 se benefició de una Amnistía. Después fue diputado, senador y en 2010 fue elegido presidente de Uruguay. Vive con lo mínimo, renunció al Palacio presidencial, continúa en su casa de siempre, utiliza su coche como coche oficial, dona el 90% de su salario para ayudas sociales y propone donar las jubilaciones presidenciales. Es cercano y capaz de encontrarse con el pueblo desde la proximidad y la humildad. Iqual, iqual que lo que estamos acostumbrados por E... ...uropa. Dejémoslo ahí. ¿No es realmente Uruguay, un país singular?.

Norka Chiapusso, 'negro & negro' - www.artezblai.com, 27 de febrero de 2013



FOTOGRAFÍAS Paulo Magri

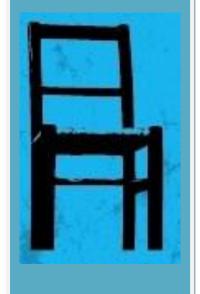








INFORMACIÓN TÉCNICA



Generalidades técnicas

Las Julietas es un espectáculo que apunta a la austeridad técnica a favor de la centralidad del actor y la escena. Debido a esta elección, resulta no sólo ampliamente transportable, sino también de fácil adaptación a cualquier espacio.

En nuestro recorrido figuran grandes teatros a la italiana, pequeñas salas, espacios abiertos y carpas. La información que se maneja a continuación está destinada a un montaje en sala convencional. Cualquier cambio de iluminación y espacio serán coordinados con la Responsable Técnica. Los materiales escenográficos, aunque mínimos, son indispensables.

Una vez comenzado el espectáculo es preferencia de este equipo de trabajo que no continúe entrando público a la sala.

Nota: Durante el espectáculo se utiliza masa y fideos que se arrojan al suelo. Si bien no representa ningún daño para el espacio, es necesario limpiar el escenario entre función y función.



ESPACIO ESCÉNICO

Medidas mínimas: Boca: 5 metros Montaje: 3 horas

Fondo: 5 metros
Altura: 5 metros
Desmontaje: 1,5 horas

Maquinaria: Cámara negra: (telón de fondo, dos patas, bambalinas)

Nota: Se evaluará su utilización a partir de las dimensiones de la sala.







Con uso de cámara negra



ESCENOGRAFÍA

4 Sillas:



4 sillas de madera. No necesariamente iguales pero sí con una estética parecida.

Deben estar firmes para soportar el peso de los actores que en un pasaje del espectáculo se paran sobre ellas.

1 Mesa:



Características: 50cm (ancho) x 60cm (largo) x 80cm (alto). Son medidas ilustrativas.

Puede ser cualquier mesa, preferentemente también de madera y con una altura máxima de 80 cm.

2 Atriles:





2 atriles de partitura. Los dos iguales.

Es necesario que la parte superior sea de madera ya que en un pasaje del espectáculo los actores hacen percusión en ellos.

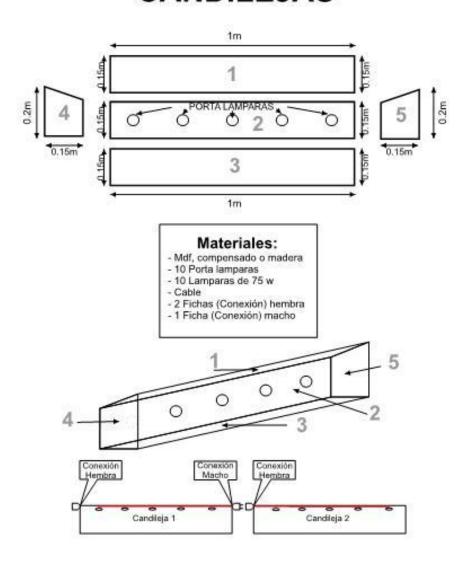
2 Candilejas:



Las 2 candilejas sería lo único que se debería producir.

Aunque es muy sencillo de fabricar, a continuación se agrega un instructivo.

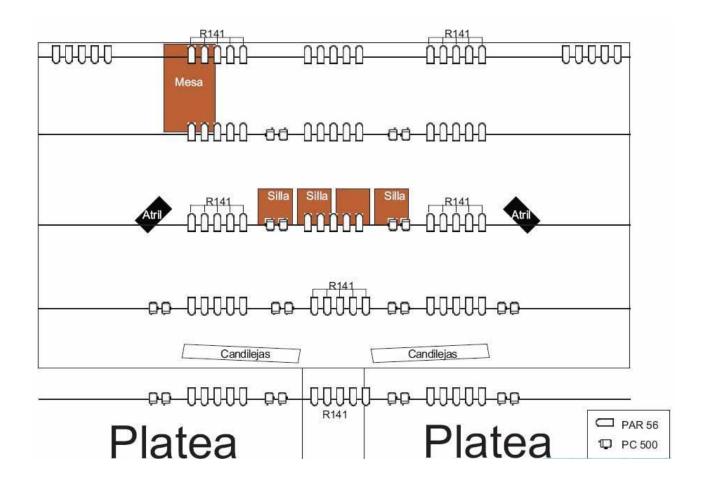
CANDILEJAS





- 1 kg de harina común (sin agregados leudantes)
- 150 g de fideos tallarines hervidos (sin salsa ni ningún otro aderezo)
- 4 botellas de agua mineral (de 1/2 litro, agua sin gas)





Nota: En caso necesario esta planta de luces puede adaptarse a las necesidades del espacio. Por cualquier consulta técnica remitirse a la Responsable Técnica del espectáculo.

VIDEO: No se utiliza

SONIDO: Se utilizan 3 tracks.

Responsable Técnica del espectáculo

Claudia Sánchez

e-mail: cezanches@gmail.com
Teléfono: (+598) 98306117



Pelota al centro Julietas Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince y Claudio Quijano. Gol.

Cumplen un año en cartel y dividen las opiniones en múltiples bandos. Aseguran que el espectáculo no es el mismo desde su estreno y no dudan al confirmar que hay espectadores que los esperan para felicitarlos, pero también los hay que se marchan a mitad de la obra mientras rechazan la idea de que "eso" sea teatro. Los colegas les agradecen y la crítica especializada no coincide en su "veredicto" final. Las Julietas, la última creación de Marianella Morena, se prestó al juego teatral

"Te lo cuento así porque fue de una manera accidental y azarosa. Me encontré con cuatro actores ióvenes que tenían ganas de hacer algo, de hacer un proyecto teatral. No teníamos más que el deseo de trabajar y planteé hacer una especie de duelo de dos íconos, un ícono gigante del teatro universal como es Shakespeare y un ícono de nuestra identidad, nuestra nacionalidad, como es el fútbol y el Maracaná de los `50. Al principio podía generar un gran desconcierto y creo que esa fue la génesis del espectáculo", señala la directora, quien reconoce la incertidumbre a la que podría estar invitando no sólo a los actores sino, también, al público. Es que en Las Julietas dialogan, como adelantara Morena, una de las obras emblema del autor inglés -Romeo y Julieta- con lo que representa el Maracaná para la identidad nacional. ¿Qué tienen en común? Una gloria pasada que, quizá, opaque a lo que respira e identifica al presente.

Sobre la génesis de la obra, Morena resume: "Si bien no había una escritura previa, yo les planteaba cosas como `Tomen esta escena de Shakespeare y cambien el punto de vista`. Nunca les planteé `Sigan al personaje, interpreten, representen`, creo que eso también genera una cierta comodidad y libertad porque no tenés el apuro de construir, de llegar al personaje como una meta. Por supuesto que está la voluntad y la confianza de entregarse a ese proyecto que no tenía ni pies ni cabeza: no había un lugar a donde llegar, no había una escritura, no había un reparto, no había nada, desde el punto de vista más convencional, de cómo se gesta un provecto dramático".

La obra se introduce entre lo más interesante que ofrece la cartelera teatral porque reúne a una dramaturga que hoy es referente en la escena local contemporánea, a cuatro actores que dan bocanadas de aire fresco desde el escenario - integran la generación del futuro más cercano- y una metodología de trabajo que reafirma el discurso que se imparte desde el escenario.

"Tenemos esto, somos estos actores, vivimos en Uruguay en este tiempo y queremos reflexionar y pensar sobre determinadas cosas que nos atraviesan, como nos sigue atravesando Shakespeare, como nos atraviesa el fútbol y el peso que tenemos por el Maracanazo, y como nos atraviesan todos los comentarios que puede haber sobre qué es hacer teatro, cómo se hace teatro, desde la interna, desde nuestra

formación, desde los comentarios con los colegas o los comentarios de un espectador o un crítico".

También lo explica Leonardo Pintos, uno de los actores: "Ahora tenés una nueva corriente de dramaturgos y directores, ¿en qué lugar entra el actor ahí? O seguimos con el rol pasivo en el cual cada uno está en su casa esperando que lo llamen o elegimos un camino en el cual uno puede gestar su proyecto y opinar. A mí eso es lo que me parece interesante y por eso elijo hacer teatro, y por eso a la hora de involucrarme en un proyecto son las premisas de las cuales parto (N.R. su anterior trabajo fue en Mi muñeguita). Estamos actuando pero, a su vez, estamos dejando una opinión política, social y creativa, y la estamos armando con la directora que escribe y toma eso. El diálogo que hubo fue fantástico, no era `parate ahí, entrá por acá, este es tu parlamento y ahí está la puerta, entrá por la derecha`, o sea, uno participaba del juego y Marianella dio una libertad creativa absoluta".

Morena agrega: "A veces, ellos son los que dominan la cancha y llega un momento en que decís `Ta, ahora soy yo la que voy a ordenar`. Eso creo que es teatro contemporáneo, escuchar al otro, dar participación y en un momento cada cual va a hacer su rol, nadie le va a quitar el rol a nadie".

La génesis en ningún momento provocó angustia creativa, por el contrario: "Estábamos trabajando pero, además, nos estábamos divirtiendo. A veces se entiende que vamos a ensayar y tenemos que hacer silencio, concentrarnos, respirar azul, tirarnos en el piso. Nosotros entrábamos por otro lado. Estábamos ensayando y era inevitable que sonara el teléfono, que se rompiera un caño, que te pasara la gata, que le cayera un recibo a Marianella, a Claudio lo llamaba la mamá y eso también lo incorporamos como parte del proceso creativo. Había un interés por trabajar con el ser creativo, pero también por trabajar con el ser cotidiano", señala Pintos.

Las Julietas va los sábados a la medianoche en el Teatro Circular. Ese dato podría inducir a afirmar que el público que convoca es mayoritariamente joven, sin embargo, aclaran que esa es una verdad a medias porque en los espectadores hay heterogeneidad ("Ves gente que se para y se va, adulta y joven"). Lo que sí se puede afirmar es que se trata de un espectáculo al que se acercan los jóvenes, en comparación al resto de la oferta teatral que puede no seducirlos en totalidad.

"Más allá del resultado final, hay una toma de postura y de decisión. Yo quiero reírme de quienes somos y quiero hablar de quiénes somos. Me parece que es tu lugar como creador, ¿si no, por qué sos creador? ¿Por qué se considera más importante hacer un Shakespeare perfecto, que alguien que habla de su tiempo? No estoy desconociendo lo otro, no es eliminar lo otro, es incorporar esto, lo nuevo, que es empezar a vernos en nuestros lugares comunes".

Bernadette Laitano, Sábado Show, 2010.

Balance de la temporada teatral 2009

El teatro uruguayo como espectador

Varias iniciativas aisladas, pero en especial Setiembre escénico-Festival de Artes Escénicas del Uruguay 2009, organizado por el MEC, abrieron puertas y ventanas hacia el exterior interrumpiendo esperemos que por mucho tiempocierta forzada tradición "onanista" difundida entre nuestros hacedores teatrales.

La oportunidad que trajo 2009 de deleitarse o aborrecer once espectáculos extranjeros (Italia, Chile, Argentina, Alemania/Brasil, España) y siete del interior del país (Río Negro, Salto, Paysandú, San José, Canelones, Fray Bentos, Minas, Rivera) se proyecta hacia el futuro impeliendo -es esperable- a desechar, revisar y/o afirmar posiciones, estilos, ideologías, a salir del propio huerto y observar críticamente la propia labor. La posibilidad de compartir el espacio físico -una de las funciones principales del teatro- con las foráneas potenció ohras se además gracias a un Área Pedagógica que dentro de Setiembre escénico posibilitó el encuentro con varios de sus creadores en talleres entrenamiento, construcción del personaje y la obra dramática, exploración y composición del movimiento, proceso creativo, dramaturgia, etcétera.

Y aunque no todo fue color de rosa -las superposiciones de exterior e interior fueron uno de los errores menos perdonables; más tolerable, dadas las dimensiones de la empresa, algún traspié en la selección de las obras, incluida la tan discutida obra "alemana" "Hamletmaschine" - el Festival proporcionó una contundente cuota de aire a los espaciados aunque sustanciales agasajos del Goethe Institut, que este año а unos pocos eľ "Desterciarizando hogar, personas en hoteles de mierda", de René Pollesch, en una puesta en escena llamativa del cordobés Marcelo Massa; del Auditorio Nelly Goitiño (Sodre) que hizo conocer al público uruguayo las excelentes Neva y Diciembre, del chileno Guillermo Calderón; del Teatro Solís que importó los espectáculos argentinos "Espía a una mujer que se mata", de Daniel Veronese, "La omisión de la familia Coleman" y "Tercer cuerpo", los dos de Claudio Tolcachir; del Teatro el Galpón que sorprendió a fin de año con una puesta perfecta de "El hijo", del noruego Jon Fosse, dirigida por el argentino Martín Tufró.

Por su parte, la cuarta edición del Festival Internacional de Teatro Unipersonal del Uruguay, hasta el año pasado única fuente segura de trato con el exterior, se trasladó a Maldonado, en una encomiable voluntad descentralizadora: en la sede de la Sala Municipal Cantegril de Punta del Este presentaron en octubre sus monólogos representantes de Argentina, Bolivia, Brasil e Italia. La escritura propagada

inventario vertiginoso fatalmente incompleto de imprenta teatral 2009 (comparto gustosa mis culpas con las editoras que no siempre difunden como deberían sus publicaciones) da cuenta de una biblioteca más bien ecléctica. Monumental "El mejor teatro de Carlos Maggi" (Fin de Siglo) recoge, como promete, de Maggi sólo lo mejor, unas pocas páginas -colocadas al final, para permitir tal vez una lectura las "fresca" nuevas а generaciones- de los críticos Ángel Rama y Roger Mirza y una inexplicablemente cronología incompleta de estrenos publicaciones.

"Dramaturgia imprecisa", Santiago Sanguinetti (Estuario), fue la otra antología de textos teatrales publicada este año. Prologada por Gabriel Calderón, cuidadosamente legitiman cada uno de sus textos desde la contratapa el mismo Calderón ("El ala quebradiza de la mariposa"), Alberto Rivero ("Ararat") Marianella Morena ("Esquizofrenia"). Lo "nuevo" necesita su masa crítica y Sanguinetti ya la tiene.

La editora Estuario lanzó, además, "Uno diferente. La vida de Alberto Restuccia", basado en entrevistas de Nelson Barceló y Gustavo Rey, una biografía atractiva que cubre buena parte del vacío informativo sobre este protagonista clave de nuestro teatro (más sobre esto en la diaria de mañana). Sobre la base de entrevistas también se gestó "Daniele Finzi Pasca: Teatro de la Caricia", de Facundo Ponce de León, en el que se visitan procesos, espectáculos reflexiones del creador suizo que el público montevideano debería conocer bien (se presentó con "Ícaro" en 1994, en 1995 con "Percossi obbligati", con "Così si tirava il destino - What will become of me?" en 1997; el año pasado Suka Acosta dirigió "Viaje al confin").

Por otra parte, desde el Estado se fomentó, a través de Laboratorio (un programa del área de Artes Escénicas de la Dirección de Cultura del MEC), la publicación de dos volúmenes centrados en diferentes prácticas escriturales. "Dramaturgia del interior. Procesos de creación de cinco dramaturgos en red" es el resultado de la propuesta a "destacados dramaturgos dramaturgas de diversos puntos del país, de diversas generaciones, de diversas tendencias estilísticas y estéticas, con una actividad reconocida en el medio" de jugar "con el sentido de la palabra interior" y a "resignificarla como quisiera". Cercado ya demasiado en cuanto a las opciones que los elegidos -Michel Croz (Rivera), Teresa Deubaldo (Minas), Estela Bentos), Golovchenko (Fray Leonardo Martínez (Fray Bentos) y Omar Ostuni (Paysandú)- tenían para su escritura (Slavoj Žižek tendría más de un comentario sobre este tipo de invitación/participación en la cultura posmoderna), el proyecto insistió asimismo en premisas: la cantidad máxima de personajes, el tiempo límite de duración del texto y el tratamiento del "tema de lo interior como cada uno quisiera trabajarlo". Desde el prólogo a la publicación Mariana Percovich aclara que "finalmente no todas las premisas fueron respetadas", tranquilizando al lector sobre la capacidad cáustica de los dramaturgos ante tan ceñidas condiciones.

Compuesto gracias a un trabajo en red que incluyó la discusión, corrección, edición, y más tarde los ensavos con los actores v director y la presentación ante el público (en el marco de Setiembre escénico), uno de los aspectos más discutibles del proyecto y, por supuesto, de la publicación es la sección encargada del discurso crítico sobre las obras: se propone en la misma sede un diálogo entre los cinco creadores sobre el trabajo de otro miembro del quinteto, pero sin crítica externa de aquí o de allá. Así, el interior simbólicamente, queda, tan acorralado por ese tema común impuesto como por metadiscurso, que no pasa de ser observaciones de puertas adentro. Muestra valiosa de las mejores plumas del país, la publicación denuncia su imposibilidad de abrir un diálogo abierto, franco y participativo con ese 0,3% del geográfico que Montevideo, como nos recuerda Estela Golovchenko en el mismo

libro. "Material Sánchez Trilogía. Un buen negocio y dos creadores contemporáneos dialogan Florencio", anticipándose al jubileo de nuestro héroe nacional, propone dos reescrituras de la pieza citada: "Aversión: cuando la miseria aprieta un poco", de Sofía Etcheverry, y "Delikatessen: un buen negocio con el movimiento", de Martín Inthamoussú. El volumen incluye la obra de Florencio Sánchez que, como parte del proyecto, Fernando Rodríguez Compare puso en escena con un "sistema realista", los dos textos antes mencionados, presentados fugazmente en ocasión de Setiembre escénico.

Desde el CIDDAE (Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas), fundado a partir de la reapertura del Teatro Solís en 2004, y con el apoyo de varias instituciones, se publicó el lujoso "Escenarios. Espacios teatrales de Montevideo Área Metropolitana. Relevamiento de infraestructuras". Muestreo de las salas montevideanas, fichas con exhaustivas, datos útiles sobre la historia de cada teatro, y buenas fotos, la publicación es quizá más llamativa que realmente ventajosa como repertorio utilizable (la nueva sala El Bardo, de Espacio Teatro, no incluida por motivos de tiempo en el volumen, denuncia parte de su inadecuación y su futuro incompleto). La reflexión crítica estuvo presente, y ya es una tradición como el Coloquio Internacional, celebrado en esta ocasión en forma conjunta con Setiembre escénico, con el volumen identidad", "Teatro, memoria, recopilación de ensayos editada por Roger Mirza y

Georgina Torello - La diaria, 2010.

"La dictadura contra las tablas. Teatro uruguayo e historia reciente", editado por Mirza y Gustavo Remedi. La patria en escena

Uno de los rasgos más curiosos de la temporada fue la presencia masiva de Shakespeare. El público anglófilo tuvo oportunidad de saborearlo en varias salsas: la exquisita reescritura Marianella Morena "Las Morena Julietas" (el zafiro del año, si no su diamante); "Los Macbeths" de Marina Cultelli, dirigida por María Dodera, que exigía un acomodamiento no siempre cómodo del espectador a esa historia conocida; una "Lady Macbeth" rígida, de Griselda Gambaro, dirigida por Juan Tocci; clásico "Macbeth" bajo la dirección de Mario Ferreira; un "Hamlet" por momentos impecable y en otros temible de Gabriela İribarren; y hasta un "Ricardo III, el musical", idea original y versión de Federico Pereyra. También de origen anglófono y rigurosamente perfectas fueron las puestas de "Pelea de osos", de Anthony (excelente Fletcher interpretación de Ana Pañella) y "Rose", de Martin Sherman, con la dirección de Mario Morgan (Estela Medina sorprendió, otra vez).

Como hace varios años, el elenco estatal y las dos instituciones históricas, Galpón y Circular, se desdibujan en sus propuestas globales, perdiéndose en una cartelera que ofrece cada vez más -aunque no necesariamente mejor. Sin embargo, a las vacilantes "Ararat", "Macbeth", "El suicidado", "Whiteman y Cararroja" la Comedia Nacional opuso una dinámica y divertida "Micción", escrita y dirigida por

Tabaré Rivero. En síntesis, la proliferación de ofertas horribles, malas y regulares (que, a diferencia del año pasado, no serán nombradas en este balance) estuvo matizada por algunas extrañezas placenteras que siguen en una enumeración privada de jerarquías (y segura de dejar por olvidos imperdonables algunos musts): "Cajas chinas", de Jimena Márquez; "Informe sobre Clara", creación y dirección de Marco Tortarolo, Irene Valledor y Andrés Valledor; sale", "Prozac dramaturgia y dirección de Raúl Núñez; "Los padres terribles", de Jean Cocteau, dirigido por Alberto Zimberg; "El hombre que quería volar", de Carlos M Varela con dirección de Carlos Aguilera; "Pátina", de Verónica Mato; la reposición de "Tres idiotas en busca de una imbécil", de Leo Maslíah, a cargo de Elena Zuasti; "Spa", de Jorge Esmoris; "Criaturas del infierno", de Christian Zagía; "Adiós que me voy", de Diana Veneziano; y "Las sirvientas", de Jean Genet y dirección de María Varela.

Habiendo sorteado, en estas líneas, toda apostilla sobre los premios Florencio 2009 (los nominados, galardonados У olvidados, sus resbalones o contradicciones y más) porque osaría demasiado, en cuanto miembro del jurado, queriendo ser jueza y parte -o dos veces jueza-, creo que el 2009 teatral permitió destapar complacidos, casi eufóricos, el champagne del 31 de diciembre y sobrellevar radiantes cierta resaca el día después en espera, dulce, de la próxima temporada y de los frutos de tanta siembra.

Ética y subversión

Don Juan, Los últimos Sánchez, Resiliencia y Las Julietas, obras dirigidas por Marianella Morena, están entre los espectáculos más impactantes de la década. Es una de las artistas más removedoras de la escena montevideana, junto a Gabriel Calderón, María Dodera y Roberto Suárez.

Directores de escena como Mariana Percovich, María Dodera, Roberto Suárez y Alberto Rivero marcaron a fuego el teatro uruguayo en la década pasada. Trajeron una necesaria renovación, montaron sus espectáculos en espacios no convencionales, provocaron con una estética estridente, estrenaron textos de una necesaria nueva dramaturgia -en primer caso argentina, presentando nombres como Spregelburd y Tantanian- y de europeos contemporáneos como Koltés, Müller y Tabori. Esa fermental generación hizo escuela en esta década, en la que surgieron grandes artistas como Gabriel Calderón, Marianella Morena y Santiago Sanguinetti, pero estos nuevos directores también probaron con dramaturgias propias o bien cercanas. Aunque de una generación intermedia, el ejemplo de Morena es el de una

personalidad teatral muy potente, que si bien debutó como directora en esta década con la impactante Don Juan está a mitad de camino entre una nueva sensibilidad -más lanzada y provocativa- y evidente cercanía con cercanía la generación de la posdictadura. Más allá de las palabras y los conceptos, lo importante también la obra, que en el caso de Morena incluye una relectura nihilista de Sánchez con una actuación antológica de Alberto Restuccia, o bien el delirante camino abordado por el elenco de Las Julietas para satirizar y vampirizar a la siempre tan conservadora y pacata identidad uruguaya.

La nueva generación de directores apela a una dramaturgia propia o cercana, de autores uruguayos... ¿Por qué creés que se da esa tendencia, que es ciertamente opuesta a la necesidad de mirar hacia afuera de la generación de los 90?

El teatro uruguayo necesita tener identidad y para eso necesita fortalecerse y mirar para adentro, trabajar sobre nuestra realidad y poner todo el esfuerzo en potenciar y desarrollar un lenguaje propio. Eso sólo se da con confianza en los creadores en sus distintos ámbitos: formación, debate, reflexión, producción, publicación, investigación, experimentación multidisciplinaria y un conocimiento profundo sobre quienes somos y de donde venimos. Para que eso suceda debe entrenarse a los artistas de la escena y a sus públicos, para que la ética no se cristalice únicamente en la ética del artista y su disciplina, y para que la ética tenga una permanente reformulación, adaptándose a los cambios imperantes por las nuevas generaciones.

¿Cómo imaginás esa reformulación ética?

Habría que preguntarse primero cuál es la misión del teatro uruguayo, y también cómo se ubica el rol del director en el teatro uruguayo... Yo creo que el objetivo es que el teatro esté vivo en su contexto, con sus parámetros, con su realidad, con su economía y con sus problemas, sus debilidades y sus fortalezas. Para que eso suceda independencia ideológica es fundamental, la independencia artística es indispensable para colocarnos en un lugar de producción real y no siguiendo las líneas de sucursales ambulantes del "gran teatro". Todo el teatro es político. Si yo hago un Chéjov, un Shakespeare o un Sófocles, tal cual son, es una actitud política: donde decido, elijo, priorizo poner en primer lugar, poner por encima de todo al autor y ser consciente y responsable sobre lo desencadena, la multiplicación que implica y la legitimación de un discurso: le rindo homenaje y me someto a su disciplina ideológica.

En varios de tus espectáculos trabajás sobre dramaturgias anteriores, para reelaborarlas:

Moliere en Don Juan, Florencio en Los últimos Sánchez...

En mi primera experiencia de reescritura con el Don Juan de Molière, que tampoco era totalmente de él, la primera fidelidad que establecí con el autor fue con el motor de la escritura. Ir por la pulsión atravesando un lenguaje caduco y perimido para nosotros, pero adentro de este lenguaje todavía latía el pulso original. Esa es la fidelidad, el resto es contexto histórico que pauta cómo, con qué palabras, estructuras y modalidades debe ¿Para escribirse... trabajamos ? ¿Para Shakespeare o para nuestros creadores y nuestro público? ¿Qué estamos diciendo por debajo si no se pueden tocar los textos? Saber quienes somos, qué estamos haciendo, por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo, variar el ejercicio, la mirada, el punto de vista, el vínculo. En el arte no se puede decir "esto está vencido, o es tóxico, o los nuevos avances hablan de tal cosa", como pasa en ciencia, y se termina la discusión. En el arte lo único que se tiene a favor o en contra, es el tiempo. El tiempo que le lleva a una sociedad asimilar lo nuevo, comprender que hay cosas que ya funcionan más... nο esa resistencia en Uruguay está consolidada por franjas que se apoderan de la voz y la convierten en la voz de todos aunque no sea representativa. Aunque hay esquemas anticuados, donde se sigue creyendo que el teatro es representación de un texto, hoy lo que se discute en los ámbitos de creación formación, experimentación es la vida de la escena. Eso marca el antes y el después. Antes se montaba una obra a través de la elección de un texto, luego se hacía el reparto adecuado. Yo no elijo más actores para los personajes; primero el actor y desde el actor elijo el personaje. Trabajo con la realidad que determina un modelo, porque el personaje no es una meta, el personaje nace del actor. ¿El actor trabaja para Hamlet, o Hamlet trabaja para el actor?

¿Cuál sería la pregunta esencial de un director de escena contemporáneo?

Director te hace el actor, te hace la palabra que crece en el actor, te hace el espacio que habita el actor cuando la luz revela otra dimensión, cuando el material escénico vibra como pieza única e independiente. Ellos son los que dan el título y la autoridad. ¿Cómo se organiza el mundo del creador de la escena? ¿Qué antecede a su

creación? ¿Cómo se habita la realidad y convive con la creación? ¿Cómo convive lo subjetivo con lo concreto de la producción, y la independencia para desarrollarse en el estilo personal y tener autoría? ¿Cómo se es director de escena teatral en Uruguay? ¿Cuál es la diferencia entre un artista v otro que hace cosas? La creación es una construcción responsable entre la subjetividad y la realidad. Una tensión entre sobrevivir y ser, para nunca dejar de ser, aunque no se pueda sobrevivir, aunque la sensibilidad y la realidad no coincidan y nos aturda la convivencia. Se debe ser cada día más vulnerable a la realidad ajena y a la propia, y cada día más fuerte para proteger esa vulnerabilidad. La desesperación, el riesgo, el deseo de crear lenguaje, de tener identidad, que lo propio sea compartido y que el lenguaje creado pueda dialogado entre las partes: eso determina a un artista. Después están los resultados, que pueden descontextualizados de estar tiempo, historia, realidad, circunstancias, demasiado adelantado 0 con pocas herramientas para el público que recibe la obra. No me entusiasman los resultados puntuales, me búsqueda entusiasma la permanente. Un artista es quien se construye y se destruye a sí mismo.

¿Cuáles son los grandes desafíos del teatro uruguayo contemporáneo?

Muchos. Primero ordenar lo que Segundo, tener más autonomía, autoestima para no depender de lo que los otros digan sobre nuestro trabajo. Crear redes de artistas para tener un lugar común para exponer el trabajo y el pienso sobre el trabajo. Reflexionar, sistematizar y debatir más sobre nuestro presente, fuentes, disparadores, y el ojo sobre nosotros. Construir una plataforma propia que comunique desde el creador. Tener mayor inserción en el panorama de las artes escénicas internacionales. Tener mayores espacios de para encuentro intercambiar, no enfrentarnos sino sumar puntos de vista, que varios directores dirijan una misma obra, que la diversidad de luz y no contradicción, que la diferencia sume y no espante o de pelea como era antes. Nuestra riqueza radica en eso: somos todos distintos, qué bueno.

¿Es posible equilibrar el apoyo a los artistas emergentes con el repecto a la tradición y el legado de viejas escuelas? Ni el cine, ni la tele, ni el dvd, ni el cable mataron el teatro, por lo tanto nada lo matará porque es único y eso es algo que se ha entendido. No compite. Es único en su especie. Lo contemporáneo es eso; comprender el valor de lo que se tiene, no pretender ser otra cosa, no desear lo ajeno. Esa comprensión de que lo otro, lo

importado, era mejor, está cayéndose a pedazos, porque naturalmente impera la esencia y la identidad. Para luego conciliar, negociar y aceptar las formas estéticas y políticas de expresión y comunicación, y esa es la etapa más dura y agresiva entre la lucha del joven y el viejo, pero esa es la historia de la humanidad, del hombre y del animal. No es cuestión de ir contra nadie, tampoco contra la naturaleza.

Siempre ha sido así y sigue siendo así: el joven quiere matar al viejo y lo puede vencer por vigor, pero el viejo lo vence por zorro. Los dos son tigres peleando por lo suyo, no hay inocentes... a los inocentes los mató Herodes. Eso hace también que cada vez se piensen sistemas más sofisticados para sobrevivir.

Gabriel Peveroni - Caras y Caretas, 2009.

Esto pasó en el Teatro

El año 2009 no fue la excepción y entre estrenos y reestrenos la cartelera capitalina ofreció más de 150 espectáculos.

Teatro nacional

Los que escribieron

Dramaturgos nóveles (cada vez más) conviven con creadores poseedores de nombres que el público asiduo reconoce. En ambas generaciones, la escritura convive con la dirección, pero no es posible determinar qué inspira a la nueva camada porque la variedad lo domina todo. En La micción, Tabaré Rivero llevó el rock a la Comedia Nacional. Marianella Morena jugó con cuatro actores en Las Julietas y demostró que está lejos de cualquier encasillamiento. El canto de las sirenas (Álvaro Malmierca) devolvió protagonismo al texto, hecho que se extendió a Santiago Sanguinetti (Ararat, Fuga de ángeles) y Laura Echenique, quien se animó a su segundo título teatral con Juntos. Este año, la Asociación de Críticos Teatrales reconoció y nominó los trabajos de Diego Fischer y Álvaro Ahunchain (Al encuentro de las Tres Marías), Sandra Massera (No digas nada, nena), Christian Zagía (Criaturas del infierno), Verónica Matto (Pátina) y Ever Blanchet (Van Gogh). En total, fueron alrededor de veinte los títulos de autores nacionales estrenados en 2009: Episodios X, Retrato, El azul, Paul & Paul, Menarquias, Spa, Open the door, Cajas chinas, Informe sobre Clara.

Títulos que se destacaron Estrenos y reestrenos

Hubo opciones para todos, pero ya es una constante que un porcentaje menor de obras despierte y mantenga la necesidad de ir al teatro. En ese sentido, varios títulos del año pasado volvieron como segundas oportunidades para los espectadores rezagados. Algunos ejemplos: Arturo Ui, Gatomaquia, La Gran Pepino, La memoria de Borges, Mi muñequita, Obscena, Quiroga con la luz prendida, Rescatate, Resiliencia, Uz el pueblo, Viaje al confín. En cuanto a las obras que se destacan en los estrenos, los textos de autores extranjeros con reconocimiento asegurado superaron a los nacionales. Obras como Acassuso (Rafael Spregelburd), Hamlet (Shakespeare), Las sirvientas (Jean Genet), Los padres terribles (Jean Cocteau), Tape (Stephen Belber), Whiteman y Cararroja (George Tabori), acercaron títulos internacionales que el espectador local pudo valorar gracias a buenas realizaciones. En cuanto a títulos nacionales, hubo varios estrenos (se mencionan debajo), algunos de los cuales tuvieron buenas repercusiones.

Presencia argentina Varios títulos cruzaron el charco Los autores y realizadores argentinos tuvieron una fuerte presencia en las tablas uruguavas. Claudio Tolcachir y Daniel Veronese (dos nombres de peso en el teatro contemporáneo argentino) fueron los grandes invitados del Teatro Solís. El primero dio inicio a esta "invasión" con La omisión de la familia Coleman y luego volvió con Tercer cuerpo, su último estreno. Daniel Veronese, en tanto, presentó Espía a una mujer que se mata (relectura de Tío Vania, de Chejov), El desarrollo de la civilización venidera (versión de Casa de muñecas, de Ibsen)y Todos los grandes gobiernos han evitado el teatro íntimo (también una relectura de un clásico, Hedda Gabler, de Ibsen). Varios directores locales también eligieron textos argentinos para trabajar este año, en su mayoría autores contemporáneos y referentes de la escena vecina como Rafael Spregelburd (Acassuso, primer trabajo de dirección de María Mendive), Griselda Gambaro (con dos creaciones: La señora Macbeth, dirigida por Juan Tochi, y La persistencia, por el que Lucía Acuña fue nominada a Mejor Actriz de Reparto en los premios Florencio), Daniel Dalmaroni (Maté a un tipo), Carlos Pais (Días eternos), Eduardo Pavlovsky (El señor Galídez). Pero no todo fue contemporáneo porque El Galpón estrenó Babilonia, de Armando Discépolo.

Clásicos Títulos que mantienen la atracción

Cuando un clásico alcanza la condición de tal, no importa que pase un siglo, su vigencia se mantiene. Uno de ellos fue El jardín de los cerezos, de Anton Chejov, que aprovechó la sala nueva de El Galpón, o Casa de muñecas, de Ibsen, en Espacio Teatro. Pero el caso más llamativo fue el de Shakespeare, el autor más repetido de la temporada en todas las versiones posibles. Hamlet fue uno de los mejores espectáculos de la temporada, con Armand Ugón cautivando durante tres horas al público. La Comedia Nacional estrenó Macbeth, íntegro, título que versionó María Dodera en Los Macbeth`s y que también encontró una segunda versión en La señora Macbeth (de Griselda Gambaro). Si todavía quedaban ganas, Federico Pereyra estrenó Ricardo III en una versión musical.

Directores Algunas batutas

La perfección en la globalidad de un espectáculo tiene por detrás la mirada del director. La escena local posee nombres que saben mantener su lugar de referentes en la creación contemporánea como Marianella Morena, camaleónica, que escapó a los encasillamientos en Las Julietas y Mariana

Percovich, quien releyó a Chejov (Chaika, Tres hermanas) y presentó su propia visión. O Tabaré Rivero con La micción. Jorge Bolani (Tape) y María Mendive (Acassuso) se animaron a la dirección, apostaron y ganaron. Alberto Zimberg (Los padres terribles), Mariana Wainstein y Juan Antonio Sarandí (El canto de las sirenas), María Varela (Las sirvientas), fueron otros de los nombres que pisaron fuerte con sus trabajos en 2009. También desde la dirección pero esta vez de un espectáculo mayor que convocó a muchísimas obras, Tamara Cubas (desde el Ministerio de Educación y Cultura) comandó victoriosa la vuelta de un festival internacional de teatro en Montevideo, al que se llamó Setiembre Escénico y que se repetirá en 2011.

Las despedidas Cuatro artistas

Este 2009, los uruguayos debieron despedirse de varias personalidades vinculadas a la cultura y el teatro fue de las áreas que más adioses pronunció a figuras que se encontraban aún en actividad. A comienzos de año, la obra Arturo Ui, dirigida por Alberto Rivero e interpretada por la Comedia Nacional, despedía a dos de sus integrantes, Dumas Lerena y Daniel Vérgolo. En mayo, falleció el director Carlos Aguilera, quien tenía en cartel Bernadette Laitano- Sábado Show, 2009.

El hombre que quería volar. Finalmente, el público teatral y televisivo despidió a Imilce Viñas, cuyo último montaje fue El Suicidado.

Actuaciones Ver para creer

No hay personajes grandes o chicos, hay actores buenos o malos y varios artistas demostraron la validez de esta frase con sus trabajos en escena. Álvaro Armand Ugón no se repite y fue el intérprete perfecto para Hamlet. Elencos imperdibles fueron los de Los padres terribles (A. Garateguy, R. Bornes, C. Moscatelli, N. Campo y Sergio Muñoz), Las sirvientas (Cecilia Baranda, Pilar Cartagena y Pelusa Vidal) y Las Julietas. (Sanguinetti, Pintos, Gayvoronsky y Quijano). En papeles secundarios, varias interpretaciones "mínimas" dieron vida a la magia teatral, como Laura Barbozo (una de las brujas de La señora Macbeth), Jorge Bolani (La micción), Danna Liberman (Acassuso), María Mendive (Acassuso), Jimena Pérez (Ararat), Virgina Rodríguez en el papel de Ofelia (Hamlet), Florencia Zabaleta (Whiteman y Cararroja, Ararat).

Shakespeare y Maracaná En busca de la uruguayez

En el escenario de Teatro La Candela (Ellauri 308) se estrenó Las Julietas, el último espectáculo creado y dirigido por Marianella Morena. Una divirtidísima y original relectura shakespereana con un notable elenco de actores jóvenes.

Marianella Morena es una creadora original en el contexto del teatro uruguayo. Sus interrelaciones entre diversos textos han dado lugar a espectáculos tales como Don Juan el lugar del beso, uno de los más hermosos que hemos visto en la escena montevideana. Sabedores de este gusto por el diálogo nos intrigaba realmente esta puesta de Las Julietas, en la que Shakespeare dialogaría con cuatro actores uruguayos de los años 50, y con el hoy.

espectador encuentra un escenario con cuatro sillas, una mesita con vasos y dos atriles. De las sillas penden las ropas que los actores, que entran con calzoncillo celeste, bajo una luz azul, se irán poniendo. La ubicación de los personajes es invariable en el orden en el que se sientan y permite establecer, alianza, miradas cómplices, exclusiones. Luego de una especie de popurrí de gestos y palabras que se resignificarán en el decurso de la obra, paulatinamente, y con el subir de la luz, empieza a instalarse una anécdota contada en forma parcial y que alterna lo coral con lo individual. Hay un marco ficcional que está señalado por la pregunta de uno de los

actores -"¿Qué hacemos acá?"- y la respuesta de otro- "¿Y ellos?"-señalando al público, estableciendo al público, estableciendo un acá y un allá del cual están ausentes, ni más ni menos, que Las Julietas.

Los primeros datos de Las Julietas las ubican naciendo en los años 50, como una compañía de varietés que representaban el drama de Shakespeare, hasta que las mujeres se mandaron mudar. La pieza comienza a alternar las reflexiones comunes sobre qué tiempos aquellos, y una especie de despegue de solistas que desarrollan partes de su propia historia con un humor y un histrionismo espectaculares.

El cittadino italiano, de Quijano, que disputa su origen con Sanguinetti, colma la escena de canciones italianas y de pasta "amasada por la mamma", mientras entona O sole mio, o reproduce con su celular el himno italiano. Pero más allá del origen está el orgullo de la orientalidad que los unen en una euforia alucinante en la que la repetición "Uruguayos campeones, se transforma en un frenesí de humor.

La pista estructural remite a aquellas épocas de circo criollo en el cual los actores con peines y hojillas producen un desopilante pericón cuyas relaciones son, invariablemente, textos de Romeo y Julieta, e incluso de los más conocidos: "Si yo profano con mi mano indigna...Injusto con tu

mano peregrino eres...". Siempre en la línea del metalenguaje, un personaje dice: "Ah mirá, ya entendí". Y se lanzan a reflexionar sobre la naturaleza sobre Las Julietas que se atrevieron a tomar cosas que no son propias de las mujeres, que se quedan en su casa, toda celeste como la patria, hasta el perro celeste. El personaje de Sanguinetti expresa entonces su condición de macho oriental, capaz de entender a las mujeres perfectamente, definido como el Only Lonely, quien en medio de sus anécdotas absurdas cuenta haber sido testigo del encuentro en el balcón de Romeo y Julieta, que aparece, registrado en un grabador de bolsillo en el cual Julieta dice sus parlamentos y él le contesta como si fuera Romeo. Vueltos al presente los actores deciden que hay que "cortar un poco" y se preguntan si ella iría a su casa, al baile, a la iglesia...la discusión se transforma en la pelea entre Mercucio y Thibaldo, lo cual hace más vertiginosa la proximidad de los tiempos. El duelo se dirime a través de una graciosa ejecución y danza del tango "Se dice de mí". La alternativa de solos y coros actorales está pautada por el estribillo de exaltación a la década '50, a la patria de los homenajeada en un malambo, en el uso de pequeños instrumentos musicales o elementos que funcionan como ellos y por la posposición del personaje de Alejandro Gayvoronsky, que espera su momento para demostrar que es "bruto actor", pero sistemáticamente se lo ignora. Sin embargo finalmente logra su momento heroico, y le toca nada menos que el desenlace: "En la paz enlutada de este día...".

Este juego inteligente, divertido y sostenido por "brutos actores", varios de los cuales eran conocidos por nosotros y otros menos recordados como Quijano,

en un excelente trabajo, no es sólo un divertimento. Es un cruce. Todos los uruguayos sabemos, más para mal que para bien, lo que fue el Maracanazo y la época de las vacas gordas. Estamos perseguidos y marcados por el mito del éxito heroico y la abundancia. Cualquiera tiene idea de cuál es el argumento central de Romeo y Julieta aún sin haber leído o visto la pieza. Las historias se cruzan, circulan, se unen las

unas a las otras de manera de constituir tradición antes que verdad. El cruce de mitos, la sobriedad de recursos, el uso finísimo de un humor reflexivo y una impecable dirección de actores que "se sacan chispas" unos a otros es la explicación de por qué Las Julietas han sido un soplo refrescante en nuestra cartelera.

María Esther Burgueño. Caras y Caretas. 2009.

Sonora bofetada a la lógica

"Las Julietas" de Marianella Morena – Con la actuación de Santiago, Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince y Claudio Quijano – En el Teatro "La Candela"

Esta pieza puede definirse como una "julietada", es decir una resonante bofetada a la lógica dada en nombre de la pobre Julieta de Shakespeare, arbitrariamente metida en este lío. Una característica típica de este divertido engendro es su difícil clasificación. Por ejemplo ¿ que podría decir un inocente espectador si alguien tiene la falta de tacto de preguntarle de qué diablos trata la obra? Sin duda, se vería en dificultades para explicar un argumento magníficamente inexistente. Vagamente, "Las Julietas" alude a un mitológico grupo de teatro de los años cincuenta del siglo pasado cuyos méritos artísticos siguen siendo muy discutidos (para algunos era horrible, mientras otros en cambio lo consideraban espantoso). Los nostálgicamente melancólicos o melancólicamente nostálgicos actores (muy a la uruguaya) recuerdan glorias pasadas y pesadas. Por momentos reflexionan (seguramente sobre la nada) y por momentos ensayan o estallan con feroz apasionamiento, bailan tango o se agreden furiosamente para luego abrazarse fraternalmente con la misma fogosidad. Las extrañas motivaciones de los cuatro personajes para actuar cómo actúan o para quedarse sentados mirando inquisitivamente el vacío, constituyen secretos muy bien guardados por parte de la autora. Pero en total, el espectáculo, uno de cuyos méritos es no ser nada espectacular, constituye una de las más logradas creaciones de humor del teatro nacional de los últimos años. Es cierto, tiene sus estiramientos evitables y sus reiteraciones algo excesivas. Sin embargo, estos defectillos también podrían ser vistos como una especie de pimienta que aderezan este suculento manjar de humor absurdo

A los méritos de la autora, que con esta pieza da muestras de tener una versatilidad nada frecuente en nuestro medio teatral, cabe agregar la precisión detallista de su labor de dirección. Y por otra parte, hay que reconocer la ductilidad de cada uno de los cuatro estupendos comediantes que tienen a su cargo la pieza. La agilidad locuaz de Santiago Sanguinetti, la falsa parsimonia de Leonardo Pintos, la indiferencia lunática de Mariano Prince y la tenaz idiotez de Claudio Quijano, constituyen una combinación explosiva que provoca montañas de risas. Pese a las virtudes del espectáculo, es necesario reconocer que quienes se lo pierdan no tendrán que lamentar un bache significativo en su formación cultural. Pero eso sí, se perderán una gran diversión.

Egon Friedler - Semanario Hebreo, 2009.

Mitos desnudos Un diálogo inteligente con Shakespeare

La propuesta resulta atractiva: abordar el clásico Romeo y Julieta desde el hoy y hacer dialogar ese mito teatral con el mito arraigado del Uruguay floreciente de la década de 1950. La directora Marianella Morena (Las presidentas, Jaula de amor) trabajó con cuatro talentosos actores (Sanguinetti, Pintos, Gayvoronsky y Quijano) para crear desde la práctica escénica un texto sólido y creativo, cargado de humor e ironía acerca de la identidad celeste. El escenario presenta cuatro sillas y algunos pocos elementos más. Sin duda es el ámbito perfecto para concentrarse en el despliegue físico actoral (se baila tango, malambo, y hasta se van a las manos), y en el peso de las palabras. Varios fragmentos de Shakespeare se incorporan con inteligencia y naturalidad a las situaciones irrisorias que los personajes viven, bajo una nueva perspectiva distante y cuestionadora. La puesta se centra en la gestualidad y el vínculo que se genera entre estos cuatro Romeos ¿o Julietas? Las Julietas es el resultado de un trabajo grupal artísticamente comprometido. Imperdible.

Ana Laura Barrios – El observador,2009.

El sudor del actor es la poesía

Es todo un desafío intentar describir esta nueva obra de Marianella Morena, una creadora versátil, con una libertad estética difícil de imaginar a priori. La dinámica de trabajo que se propone es un "diálogo" como ella dice, en múltiples direcciones que genere el espectáculo. Diálogo entre una obra y nuestro presente particular, pero ese "nuestro" no es una cosa absoluta. En realidad es el presente de Morena, y el de los actores, el que entra en juego con la obra y da un resultado X. Pero para aumentar el desafío vamos a un momento fundacional de nuestra historia reciente, el maracanazo. Ser uruguayo, no oriental, uruguayo, es algo mucho más fácil de explicar apelando a Obdulio Varela y Ghiggia que a Oribe, Rivera o Artigas. Por eso si ponemos en el medio al maracanazo, simbolizado por un supuesto grupo teatral de los dorados cincuentas celestes, la ecuación aumenta de grado, aquel resultado X empieza a tener exponentes cada vez más elevados.

Un vértice entonces es una obra, en este caso "Romeo y Julieta" de Shakespeare. Otro vértice son las personalidades, aptitudes, imaginación, etcétera, de los creadores, actores y directora. El último vértice es el mito del maracaná, el Uruguay del cincuenta. ¿Qué surge de esto? Ponerle nombre es difícil, pero estamos ante la obra más divertida que hemos visto en varios años. El humor lo transpira el espectáculo, no se necesitan ni chistes ni situaciones humorísticas más tradicionales. Ya al comienzo, cuando van apareciendo los actores en ropa interior, en calzoncillos bah, tenemos algunas pistas. El primero de los actores, con su lugar a la derecha de la platea, es Claudio Quijano (excelente este nombre para la obra), luego es el turno de Alejandro Gayvoronsky, quien parece ser algo más elevado de altura, el tercero es Leonardo Pintos, más alto aún, nuestro cerebro ordena las piezas y... aparece Santiago Sanguinetti, el más bajo de todos, encima con lentes de sol, pelo largo y pose de

Leonardo Flamia - Guía del ocio, 2009.

galán. En varios pasajes de la obra un simple cambio de un orden predecible nos apronta para reírnos. Uno imagina que la mención de Verona en un ensayo fácilmente llama a una pronunciación italiana, a una actuación más enfática, a la aparición de la pasta casera, pero lo que sucede en el escenario con esos elementos confluyendo genera una hilaridad incontenible. Resuenan como un eco, muy a lo lejos, situaciones de la obra de Shakespeare, que de alguna forma van dándole un hilo a la obra, hasta la aparición del "bruto actor" interpretado por Gayvoronsky que ya hace imposible contener la risa. La pieza culmina, como un juego perfecto, con una despedida exactamente inversa a la presentación. El elenco se complementa a la perfección, suponemos que la naturalidad lograda tiene mucho que ver con un espectáculo dominado tan al dedillo que no percibimos los momentos de necesaria improvisación. Como dice la directora en el programa "Que la poesía sea el sudor del actor en cada función" y vaya si hay poesía.

Esto no es una versión de "Romeo y Julieta", más que nada porque el texto parece ser un punto de partida y no de llegada. El año pasado Marianella Morena nos había presentado "Jaula de amor", un espectáculo contenido en su temática, que obviamente no podía incluir al humor, pero que además estaba íntegramente contenido en la fatal sentencia "Después de vos nada" que decían los personajes al comienzo. "Las Julietas", que quizá tenga un proceso creativo similar, sin embargo parece dispararse en múltiples direcciones y solo al final podemos organizar lo que vemos. Eso es lo destacable, más allá de las temáticas disímiles, los procedimientos llevan a la creadora hacia lugares que controla, pero que escapan a lo rutinario, que logran ser un espectáculo unitario, pero que nunca se repite.

Verona celeste

Marianella Morena siempre se las ingenia para sorprender seducir y conquistar a unos cuantos y escandalizar a otros tantos. Como Mariana Percovich con "Bodas de sangre", el año pasado, Las julietas, su reciente estreno, divide las plateas entre quienes la aman y aplauden de pie, y quienes la odian y se van de la sala refunfuñando la bronca acumulada. "Esto no es Lorca", aseguraban el año pasado. "¿Qué tiene que ver Shakespeare con esta payasada?, se preguntan hoy. Por lo general quienes disfrutan, celebran, recomiendan y hasta vuelven a verla otra vez, son jóvenes. Es más, en buena parte, el creciente retorno de la juventud a las salas teatrales montevideanas, se debe a este tipo de propuestas, que presentan textos magistrales leídos con lucidez sobre las tablas, acompasados a los tiempos y formas de hoy. Como es de esperar, el rechazo proviene generalmente de la porción más tradicional y conservadora del público teatral montevideano, reticente a estas relecturas o adaptaciones contemporáneas de grandes clásicos. Sin embargo, se suele olvidar que justamente la principal virtud que convierte a una obra en un clásico es su capacidad de dialogar con el presente. Las julietas,

estrenada el 15 de abril en La Candela, encaja a la perfección en la obra de Morena, que mantiene una coherencia estética singular en la escena local. Como es habitual, Morena elige una temática conocida y la reinterpreta, la pone a dialogar con su tiempo. Ya lo hizo con el mito de Don Juan en "Don Juan, el lugar del beso", con Florencio Sánchez en "Los últimos Sánchez", con "El furgón de los locos", de Carlos Liscano, en "Resiliencia", obra que permitió a Álvaro Armand Ugún hacer el mejor papel de su carrera. Ahora es el turno de Shakespeare, que inspiró a Morena con "Romeo y Julieta", mezclado aquí con el Uruguay del siglo XX. En la década de 1950 un grupo de jóvenes actores aficionados, conocidos como "Las julietas", recorre el Interior del país con una representación criolla de "Romeo y Julieta". Hoy sus hijos, nietos y sobrinos descubren la historia y la cuentan, al tiempo que demuestran, en la práctica, algunas de las formas de representación cercana al varieté que dominaban la escena popular en esos tiempos, asociada a la tradición carnavalera de murgas, comparsas y viejas troupes. Lo cierto es que Alejandro Gayvoronsky, Santiago Sanguinetti, Claudio Quijano y Leonardo Pintos se

despachan con un desparpajo inusitado y sacan adelante una de las comedias más graciosas de los últimos tiempos. Los cuatro exhiben una química perfecta para el humor verbal, gestual y corporal en todas sus diferentes escalas. Los cuatro logran, sin más recursos que sus propios cuerpos -más alguna escasa ayudita técnica—, que la platea ingrese en esa zona misteriosa donde hasta el chiste más pavo, o la mueca más pequeña, detonan una nueva carcajada. Los cuatro surfean como verdaderos expertos ese mar que los lleva en un segundo de la calma al frenesí de estar en medio de una ola de palabras, piernas, brazos y caras entreveradas. Los cuatro revelan detrás suyo una dirección ejemplar, que deja espacio a la creación espontánea del intérprete, lo cual, en este caso, se agradece sobremanera."Romeo y Julieta" entra y sale de este nuevo fresco sobre la identidad uruguaya, lleno de dichos y frases comunes, pero que el paso del tiempo no alcanza a debilitar. Por momentos ellos son Montescos y Capulettos celestes entreverados en pasiones criollas relacionadas con la virilidad, la sangre europea que aún corre por esas venas, el amor a la patria y a sus tradiciones, con el color celeste —estampado hasta en los calzoncillos del cuarteto— como su síntesis paradigmática. Todo ilustrado con tangos, malambos,

Javier Alfonso - Semanario Búsqueda, 2009.

milongas, canzonettas y hasta con los célebres versos de "Los Orientales", escritos por Idea Vilariño y entonados por Los Olimareños. Nadie mejor que Morena puede explicar este concepto: "Hacer teatro es perderle el miedo al tiempo, entrar en el presente y dialogar con él. Mi intención es dialogar con los clásicos. Universales y nacionales. Dialogar quiere decir: escuchar lo que dicen y responderle desde este Uruguay en este momento. El teatro es presente: la función. Es el pulso más cercano al presente. Nos interesa decir quiénes somos, pero nos interesan mucho los que perduran en el tiempo con la palabra dramática. ¿Cómo dialogar? ¿Cómo negociar? ¿Cómo amar sin invadir ni colonizar ni perturbar ni maltratar ni ofender ni violar?", se pregunta. "Dialogando", se responde. "El hoy es diálogo. El presente histórico y político habla de diálogo, de negociación, de conciliación, de no confrontación, de encontrar los mecanismos de entendimiento. Esa es nuestra intención con Romeo y Julieta. Y lo hicimos". Los miércoles y jueves en La Candela, el espectador podrá poner a prueba esta afirmación. Aplaudirá o se irá con cara larga. Pero seguro que en las horas siguientes no pensará en otra cosa.

Nuestros Shakespeares

Sin necesidad de aniversarios que promuevan revivals ornamentales, el isabelino pasa por uno de sus mejores momentos: lo intervinieron Marianella Morena (Las Julietas) y María Dodera (Los Macbeth's) –por su parte la Comedia Nacional se empeñó, para el final de temporada, con otro Macbeth dirigido por Mario Ferreira. Con poéticas desemejantes que además varían para cada espectáculo, Morena y Dodera declinan también esta vez, de manera diferente y en cierta forma antitética, sus apropiaciones de Shakespeare. Es decir, usan al "clásico" cuando es necesario, pero lo abandonan sin empacho ni culpa, saliendo de una lógica de respeto/no respeto que tanto afectó y afecta a nuestros países, y a toda su producción simbólica, desde la colonia hasta hoy.

Con una posición desenvueltamente postcolonial que Edward Said adoraría Las Julietas, de Morena, aunque multiplique el nombre de su personaje más enamorado e infausto al mismo tiempo (equiparable sólo a la Francesca de Dante) no reserva para Shakespeare la primera fila. El espectáculo funciona sólo en la medida en que el público entiende que el centro de interés, el objeto del discurso, no pasa por el uso del británico, ni siguiera por el acto parricida o por una decidida superación de la angustia de su influencia: desde el primer parlamento hasta el último los actores, Alejandro Gayvoronsky, Leonardo Pintos, Claudio Quijano y Santiago Sanguinetti, nos ofrecen un espejo, más o menos grotesco (tanto como seamos capaz de verlo/nos) del Uruguay de los últimos sesenta años. La operación no es nueva en la directora: como seduio y abandonó a Molière cuando ya no lo necesitaba para escribir desde un lugar propio (Don Juan, el lugar del beso, 2005) y a Florencio Sánchez para darnos una versión aggiornata de sus restos (Los últimos Sánchez, 2006) lo mismo hace ahora con Shakespeare.

A través de cuatro actores en escena que sugieren algunos "tipos" autóctonos, pero son lo suficientemente elásticos para encarnar otros héroes, Las julietas mapea nuestra identidad (anclada en ese "soy celeste" o en "uruguayos campeones") para descomponerla y arreglarla/rearmarla luego con una mirada extrañada. El

espectáculo de Morena no acompaña de la mano al espectador "irritado" (como lo llamó Pirandello en Cada cual a su manera, 1924) y yo agregaría al espectador perezoso, en su recorrido por la nueva cartografía: hay que transitar solo por los parlamentos fragmentados, por los sentidos fragmentarios, atar los cabos que deja sueltos, tener ganas de ese fill in the blanks obligado para disfrutar el viaje. Pero una vez que se entra en el juego el blandengue y el italiano, el "bruto actor" y el don Juan crean algunos espacios del mejor humor (y las más fuertes risas del público) que se veía en mucho tiempo. El fragmento no corta la comunicación ni la gracia: la prolonga.

Presentada en la Casa Municipal de la Cultura, Los Macbeth's de Dodera proyecta otro tipo de contrato con el espectador, más inclusivo. Las peripecias de esa pareja sanguinaria es contada a través de los ojos curiosos, fetichistas, del mayordomo (Adrián Prego) que nos lleva casi de la mano a recorrer la casa (decorada por César Rodríguez Ávila) anunciando los peligros y ciertas atmósferas, sugiriendo la atención sobre algunos rincones oscuros, invitándonos incluso a su minúscula habitación privada -es decir a un espacio literalmente fuera del drama. El recorrido por ese infierno mental que propuso Shakespeare en esta tragedia de cinco actos, se transforma así en el recorrido por las habitaciones (y balcones) llevados por ese lacayo que además interactúa con la Lady y su marido. Un Macbethrecorrido propuso Álvaro Ahunchaín en el Teatro del Anglo en 1986: el público terminaba, luego de un éxodo por el vientre del teatro, en el escenario (y era aplaudido por los actores desde la platea): su juego era con el teatro como espacio, un juego metateatral. La operación de Dodera pasa, en cambio, por una variación del punto de vista: todo se ve a través de esa mirada adorante y casi perversa del súbdito que complica y potencia la mirada distanciada del público. Lo que se ve y se siente es filtrado a través de su juego con las anécdotas (de su infancia con el señor, de algún recuerdo que incluye a Lady Macbeth). En definitiva, Dodera formula una de las pocas miradas que podemos mantener con propiedad desde la colonia -para retomar a Said- agregando a las tantas versiones una nuestra y por lo tanto excéntrica, es decir, literalmente fuera del centro.

Georgina Torello - Revista Dossier, 2009.

Julieta sin Romeo

Las Julietas esperan. Son cuatro actores, pero no son Julieta. Tampoco Romeo. Dialogan entre sí, con un pasado glorioso y un presente que solamente les ofrece incertidumbre. Cuentan su historia entre tango, malambo, un pericón y soul.

Suena Amy Winehouse y los cuatro actores entran en escena, vestidos únicamente con calzoncillos. Aunque la música es actual, no así la ropa interior que se ve, y ahí comienza el diálogo entre el pasado y el presente conviviendo en un mismo espacio.

Los actores se van vistiendo, colocándose pantalón, camisa, saco y zapatos, todos de mediados del siglo XX. Ellos Las Julietas y esperan. ¿Lo qué? Posiblemente al director de una obra para ensayar o estrenar una obra. Se proponen varios diálogos, en viarios campos, al mismo tiempo. Pero todos convergen un uno mismo: el gran diálogo entre el pasado y el presente, lo que dejó de ser y está siendo.

Hay cuatro sillas alineadas, de frente al público, cual sala de espera-un lugar no lugar-. Principal indicio de situación de espera. Pero hay, también, una atmósfera de diálogo que guía al espectador hacia esas conversaciones carentes de sentido: una frase despachada, seguida de varias diferentes ratificaciones alusivas a la misma frase, en este caso, "Qué época los '50".

Bernardette Laitano, Sábado Show, 2009.

Otro diálogo se da entre Marianella Morena (autora v directora de Las Julietas) y Shakespeare. El texto de unión de la uruguaya con el inglés es "Romeo y Julieta". Pero es Morena la que dialoga con el dramaturgo y los que darán su respuesta son los espectadores. La directora se permite un intercambio lúdico introduciendo fragmentos de la historia de amor más clásica ("Si con mi mano, por demás indigna, profano este santo relicario..."), que algunos exigentes veladores de lo "clásico" podrían cuestionar, pero que en sus fines más puros no dejan de ser un planteamiento cuyo fin es, de nuevo, el diálogo pasado/presente. ¿ Es que todo pasado fue mejor? ¿Por qué no dejamos la gloria de un Maracanazo que ya fue? ¿Dónde están las glorias presentes? ¿La dramaturgia contemporánea llegará a ser, con el sello del tiempo, clásica? ¿Cuál es el lugar de la dramaturgia nacional?

Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Mariano Prince y Claudio Quijano reafirman una evolución segura. Son jóvenes dueños de nombres que suenan cada vez más seguido y mejor. Trabajos pasados, como actores y dramaturgos- Sanguinetti y Gayvoronsky-los colocan en ese sitial. Con Las Julietas lo sostienen. Los momentos de Sanguinetti ("un típico macho oriental") y Prince ("un bruto actor"), un imperdible en la cartelera

Movida teatral Década 2000

Es impactante enterarnos de la existencia en Uruguay de ciento veinte grupos de teatro joven (es decir, menores de treinta años), que actualmente tratan de llevar adelante un proyecto común: hacer teatro. A lo largo de esta década pudimos ver la emergencia de un pequeño grupo de jóvenes que, poco a poco, comenzaron a consolidarse. Entre muchos podemos nombrar a Gabriel Calderón, Santiago Sanguinetti, Leonardo Martínez, el reciente Fernando Nieto y Sofía Etcheverry. La mayoría de ellos vivió la dictadura a través de los relatos de sus mayores, ya sea porque eran niños o porque nacieron luego. Les interesa más "romper" que seguir tradiciones o lugares comunes; miran hacia afuera para después crear, en especial Argentina y sus grandes creadores contemporáneos, como Spregelburd, Veronese, Bartís, Tolcachir y Kartún. Existe un grupo anterior, para evitar hablar de generaciones, caracterizado por su paternalismo, su apertura al diálogo y a la interacción, como Mariana Percovich, Roberto Suárez, Alberto "Coco" Rivero, Gabriel Peveroni, Ivan Solarich, Marianella Morena, Raquel Diana y María Dodera. Promotores de este nuevo grupo emergente, continúan su producción sin mantenerse ajenos a las dificultades que puedan

enfrentar (aunque algunos ya estén institucionalizados), y a veces los incluyen en sus proyectos escénicos. El apoyo a los artistas a evolucionado considerablemente. Recordemos que desde el 2005 el Ministerio de Educación y Cultura le ha otorgado al área cultural un papel más activo. A Escena es un programa de fortalecimiento de las artes escénicas, y Laboratorio es un centro de creación e investigación que complementa lo desarrollado por este programa en tres áreas, dramaturgia, dirección y coreografía. También el Centro Cultural de España ha implementado Solos en el escenario para buscar promover la escritura. Desde luego que las dificultades continúan, el medio es chico y la oferta es mucha. Tal vez demasiada, lo que lleva a que no se priorice la calidad frente a la taquilla. Pero lo que se debe subrayar es la emergencia de jóvenes talentos que pese a ser mirados con recelo, han demostrado la fuerza con que llevan adelante su pasión, muchas veces acompañada de trabajo y disciplina. A modo de cierre 2009, reiteramos la recomendación de dos muy buenos espectáculos: Las Julietas y Quiroga con la luz prendida. Dos muy buenos ejemplos...

Débora Quiring - Revista Freeway, 2009.



Las Julietas vuelven de Brasil y siguen viajando

El elenco integrado por Santiago Sanguinetti, Leonardo Pintos, Claudio Quijano y Mariano Prince volvió de Brasil y prepara una gira por Argentina en los meses de agosto y setiembre. Entre los próximos planes está por presentarse en el festival chileno Santiago a mil y seguir dando funciones en teatros montevideanos. La autora y directora de Las Julietas, Marianella Morena, habló de Caras y Caretas, de la destacada performance del equipo teatral uruguayo en el prestigioso FIT de San José de Rio Preto.

Aplausos inesperados

"A la última función se acercaron de la organización para contarnos que habían unos actores de la Globo a vernos. Yo no entendía la situación, pero cuando veo el revuelo de gente, mujeres haciendo fila para los autógrafos, los reconocí, eran dos actores que yo miraba en una de mis telenovelas favoritas. Miraron la función, me buscaron y fueron a saludar a los actores. Estaban fascinados por el espectáculo. Luego nos contaron que habían ido exclusivamente a vernos".

Festivales

"Hasta hace poco sólo se llegaba a los festivales por amiguismo, por el contacto de fulano o mengano. Nosotros somos anti lobby, pero llegamos. Si hacés las cosas bien, el camino es más largo pero más firme. Nosotros estábamos representando a Uruguay y nos

Gabriel Peveroni, Caras y Caretas, 2010.

presentaban así; eso también genera que los uruguayos que andan en la vuelta se te acerquen. Es positivo para todos. El país no solamente se representa con los equipos deportivos; entiendo que no se trata de comparar, pero este festival movió más de 80.000 personas, por lo tanto también tienen alcances masivos".

Hecho en Uruguay

"Los curadores del festival nos comentaban que este año se plantearon mirar más para Latinoamérica, fortalecerla, valorarla. Eso es terreno ideológico, y el teatro lo es por excelencia. El éxito de Las Julietas en Brasil tiene que ver con que se encontraron con un trabajo escénico cien por ciento uruguayo, materia pura que sólo se puede producir acá. Con esto quiero decir que hace rato que se busca la originalidad, lo que no se puede recortar y pegar, lo que cuenta con una realidad específica".

Las Julietas

"Son grandes actores y en la escena se hicieron grandes amigos. Sin equipo, sin solidaridad y sin entrega, no hay teatro posible. El nuestro es un espectáculo que ha tenido funciones en la que el griterío es infernal y otras con apenas risitas tímidas. Eso también forma parte del aprendizaje: que no te tironee el público".

Una mujer vulnerable y fuerte

Marianella Morena estrena esta noche "Las Julietas", una obra en la que revisita al clásico Romeo y Julieta a través de un diálogo con el Maracanazo.

Desde hace casi dos décadas Marianella Morena vive por y para el teatro. Con 38 años de edad, esta actriz, dramaturga, directora y docente no tiene miedo en reconocer que su mundo cotidiano se ha transformado en un escenario, y que por esto mismo se olvida de poner alimentos en la heladera o de pagar los gastos comunes. Y esto lo dice porque cuando habla abre su corazón, un motor con el que ha aprendido a ser feliz pero también con el que ha aprendido a sufrir, transformándose en una mujer vulnerable pero fuerte a la vez. Con apenas 15 años de edad, Morena llegó a Montevideo desde Sarandí Grande para aprender teatro y para aprender que en cada esquina hay un semáforo que detiene o autoriza su andar, un andar que de la mano de las artes escénicas la ha llevado a rincones del mundo como Varsovia o Ibiza. Hoy, luego de haber

montado varios espectáculos de su autoría y su dirección, como *Don Juan, el lugar del beso, Resiliencia y Jaula de amor*, Morena vuelve a escena con *Las Julietas*, una pieza en la que revisita el clásico de William Shakespeare *Romeo y Julieta* a través de un diálogo con la gloria vivida en 1950 con el Maracanazo. De esto y de su forma de ver y pensar el teatro habló la artista con *El Observador*.

¿Qué le seducen de los clásicos?

Lo que me pasa con los clásicos es que me plantea la posibilidad de preguntarme desde dónde un creador de la escena teatral, una de las pocas disciplinas que dialoga con el presente, debe pararse para trabajar con responsabilidad y no perderse. Si uno se pierde, cosa

que pasa mucho en el teatro uruguayo, podés ir a Sófocles, Shakespeare o Antón Chéjov y encontrar todo. Un creador teatral uruguayo, y el uruguayo no es un orden jerárquico que está último, sino que está a la par de todos, si se pierde y se aísla no dialoga, desde lo político ni lo social, con sus contemporáneos.

¿Y cuál debería ser ese diálogo?

El de conciliar las partes. En mi caso busco un equilibrio en esa conciliación, sin que sea un exceso o algo barroco o bizarro. Esa es mi búsqueda, en el caso de Moliére, el punto genuino de encuentro y de diálogo con el autor fue el aburrimiento. No reniego de los maestros pero no quiero trabajar para ellos, quiero que ellos trabajen para mí, desde ese lugar me relaciono con los clásicos y con la responsabilidad que siento como artista.

Pero esto más que una relación parece una confrontación...

Creo en el diálogo y no creo en la confrontación. Creo que la misma es un escondite de vanidades que hace que el histrionismo personal se ponga en primer plano. Por eso traigo a escena un Shakespeare, que forma parte de un lugar hegemónico y legitimado por un sector. Lo traigo para dialogar y para ser leído, porque en él está la esencia del ser humano.

¿Si el punto de encuentro con Moliére fue el aburrimiento, con Shakespeare cuál es?

El de un profundo romance. A través de su obra uno puedo llegar a lo real más absoluto. Es decir, no quiero que la ficción esté delante de la realidad, no quiero que el personaje esté delante de la persona. Esto es una postura política, social, e ideológica. Esta es una tragedia amorosa que sobrevive en el tiempo, porque las desavenencias entre las familias y los jóvenes es una cosa que se sigue manteniendo, porque el ser humano siempre está inmerso en los prejuicios y la radicalidad. Eso no ha cambiado y de eso viene la obra, aunque tiene sonido a tango, malambo y pericón, y también tiene temas de Amy Winehouse y Gary Olson.

¿Puede verse esta obra como una forma de revisitar el teatro uruguayo? Los cuatro

Daniel Viglione, El Observador, 2009.

personajes son un grupo teatral que viaja por el interior representando Romeo y Julieta.

En realidad son cuatro actores que esperan, pero también pueden ser cuatro suplentes que esperan en el banco su instante de gloria. *Las Julietas* es una aventura en un barquito de papel chiquito en medio del océano. No culpo a nadie ni me culpo a mí misma de cómo hacemos teatro los uruguayos. Hay una imagen colectiva de que el teatro es aburrido e intrascendente, de que los actores hablan raro y tocan temas que a nadie le importa, que es verdad, pero eso lleva tiempo cambiarlo y hay que saber que estás educando a un público.

¿Qué opinan sus pares de esto?

No sé, no hay una opinión en el asunto. En mi caso vengo de la nada, de un pueblo del interior, de una familia que no tiene nada que ver con la cultura. Me inventé sola, no tengo padrinos políticos ni artísticos ni económicos. Creo que soy parte de una generación que se abrió paso a los codazos. Me fui de El Galpón porque no podía respirar, me tuve que correr porque volvieron los que se habían ido en la dictadura. Y cuando digo que me inventé a mí misma digo que lavé los pisos del teatro donde actuaba, estuve en la boletería, corrí para escribir los comunicados de prensa. Vuelvo a decir, nuestra generación tuvo que pelearse para existir, la generación de ahora negocia, y no es lo mismo.

¿Cómo sobrevive con esto? No debe ser fácil lidiar a diario con estas ideas y discutirlas con sus colegas.

Para algunas cosas te galvanizás, y para otras abrís el corazón. Una de las cosas que más trabajo y más sufrimiento me ha llevado es la de aprender a ser vulnerable y fuerte a la vez, a convivir con esos estados. Esta gimnasia es la que debe desarrollar un artista, la gimnasia de la sensibilidad, la de cómo fortalecer el corazón, sin que se convierta en algo duro como una piedra ni en algo blando como un flan. Y creo que la creación tiene que ver con la libertad; y la libertad a veces se confunde con caos.

Audacias. La directora Marianella Morena, una artista provocadora, vuelve sobre un clásico para manejarlo a su voluntad.

Romeo y Julieta ante el mito del Uruguay del 50. Marianella Morena estrena mañana Las Julietas.

Mañana La Candela recibe un Shakespeare a ritmo de malambo. La obra la dirige Marianella Morena que tiene entre sus antecedentes a "Los últimos Sánchez", donde ella había usado música criolla para retratar con inteligencia el presente.

Ahora el disparador es Romeo y Julieta, de la que la directora no realiza una versión, sino que toma algunos textos, y los mezcla con los de su propia creación. En un espacio escénico despojado hay sólo cuatro sillas, que son para los actores: Leonardo Pintos, Santiago Sanguinetti, Alejandro Gayvoronsky y Claudio Quijano. Ellos cantarán y bailarán tangos, para traer al presente las cuitas de Romeo y Julieta. También habrá un pericón, interpretado con un peine y nylon. De hecho, en esta versión, la pareja de enamorará al son del pericón. "La obra tiene música en vivo y en off. Hay un pericón, tangos y un malambo, que representan esa cosa bien nuestra, y que plantean toda esa relación entre el erotismo y la violencia", señala Morena. En contrapunto la música en off es inglesa, contemporánea, mientras que el vestuario son trajes

como de los años 50, con un cruce con una estética más actual. "Son cuatro tipos que pueden estar en un bar, o en un banco de suplentes, o esperando para actuar, o esperando para ser elegidos", afirma la directora quien tira otra pista: "Parecen galanes de los años 50, porque también está el tema de la construcción del ganador. Al principio son cuatro galanes, que luego se van desarmando".

No es la primera vez que Morena (que fuera ganadora del premio Moliére) lleva un clásico a escena desde una mirada personal; ya lo había hecho con *Don Juan, el lugar del beso*, en el subsuelo de una librería céntrica. El punto de partida fue cómo traer a Shakespeare al Uruguay de hoy. Hablando con los actores surgió que uno tenía abuelos actores, que en los años 50 hacían *Romeo y Julieta* por el Interior, en versión de varieté criollo. El episodio sirvió de disparador para cotejar el mito del Uruguay de los años 50 con el mito de Shakespeare.

En diciembre empezaron a trabajar, barajando diversos temas que confluyen: la identidad del actor que interpreta a una mujer, el lugar social del intérprete, qué mitos sobreviven de aquel Uruguay, la violencia, la discriminación, las pasiones. "Lo que tomamos son las tensiones de la obra, y trabajamos mucho la violencia, la discriminación, la pasión, centrándonos en qué pasa cuando te arrastra la violencia y no la ves. Y eso lo tomamos para hablar de Uruguay, y cómo este país no ve determinadas cosas, cómo está obsesionado con determinados temas, y se ha construido un mito y una identidad como única, piramidal". Sin embargo la artista aclara: "Hay como juegos de ironía, pero siempre desde un lugar de diálogo, y desde el cariño: no hay una provocación, ni una irreverencia gratuita, ni frente a Shakespeare ni al Uruguay. Son como dos grandes

Carlos Reyes, El país, 2009.

mitos que se encuentran y dialogan con cuatro jóvenes actores".

El personaje, el actor y su contexto personal y político

"Hace tiempo que tenía en la cabeza a Romeo y Julieta y en paralelo tenía ganas de trabajar con actores varones. Se armó el equipo y empezamos a ver cómo traer a Shakespeare al Uruguay, incluyendo los temas que nos preocupan. Porque a veces se hace un montaje y los personajes pasan a ser el único centro, y se olvida dónde están parados los actores, en qué momento histórico, político y económico", sostiene Marianella Morena, quien para este año prepara otros dos montajes: Antígona for ever, para salir de gira por el Interior, y una obra con El Galpón que aún no está definido el título.

Shakespeare celeste

Esta noche se estrena "Las Julietas", el nuevo espectáculo teatral de la dramaturga Marianella Morena. Cuatro actores de los años 50 recorren el país y su identidad a partir de Romeo y Julieta.

- ¿Cuál es la relación entre el escritor más importante de la lengua inglesa y el "Maracanazo"?

- Aparentemente ninguna. Sin embargo, a Marianella Morena se le ocurrió ponerlos a conversar sobre un escenario. La principal tragedia de Shakespeare, "Romeo y Julieta" es descontextualizada y sometida a uno de los momentos más referenciados en la identidad de los uruguayos, los años 50. En un espacio escénico casi vacío, 4 atores jóvenes dejarán que el clásico sea atravesado por "una realidad celeste". Espectador.com conversó con su directora.

- ¿Cuál es la historia detrás de "Las Julietas"?

- "Las Julietas" son dos mitos que dialogan. Un mito teatral que es Shakespeare (a través de la elección del texto de "Romeo y Julieta") con un mito uruguayo que son los 50, con toda eso del "Uruguayos campeones" y la ubicación colectiva que todos tenemos de aquel Uruguay que recordamos. Algunos con tristeza, otros con alegría y otros con el deseo de que no exista más. Tenía muchas ganas de hacer "Romeo y Julieta" pero concebirla desde el hoy, con nuestra realidad, así que empecé a trabajar con 4 actores jóvenes. A partir de esa posibilidad quería ver cómo podían dialogar esas dos potencias: cómo se podía trabajar "Romeo y Julieta" con éstos 4 actores jóvenes. El punto de partida fue tomar algunas escenas de la obra y descontextualizarlas. Cambiarles el punto de vista. Colocarlas en el hoy y trabajar desde el espectador, desde alguien que mira y alguien que recuerda. Ver cómo se hereda un mito, cómo se pasa de generación en generación. Si vos le preguntás a cualquiera por la calle, muchos no la han leído (a "Romeo y Julieta") y sin embargo, conocen la historia. Eso son los mitos.

- ¿Cuál fue la relación que encontraste en "Romeo y Julieta" con ese "Uruguay del 50" que te motivó buscar ese diálogo?

- No hay una explicación pero tiene que ver con una cosa que a mi hace tiempo que me obsesiona que es el trabajo con la identidad. ¿Cómo dialogan los diferentes universos? ¿Cómo dialogan los diferentes mitos? ¿Y

cómo puedo traer a un Shakespeare y colocarlo en un escenario nuestro? ¿Qué puntos fuertes se pueden encontrar? Por otra parte, la presencia masculina (por los actores) te lleva inevitablemente a un territorio como el del Uruguay del 50. Tuvo que ver con cómo empezamos a armarla y desde dónde abordábamos los personajes. Se hizo un trabajo de mezcla de ficción con realidad. No se trabajó desde la representación. No vas a ver en Julieta a un hombre tratando de imitar a una mujer. Entonces... en esa obsesión de incluir nuestra identidad, nuestro presente y nuestro Uruguay empezó a filtrarse nuestra memoria. Fue un trabajo que empezó a presentarse solo, no fue buscado. No dije a priori, tengo a "Romeo y Julieta y los trabajo con 4 actores jóvenes", aunque sí tenía algunos puntos de vista para tomarlos como partida. Lo otro empezó a pintar, atravesado por una "realidad celeste", ese es un poco el tono de la obra Lo celeste como algo que a pesar tuyo te sumerge.

- ¿Cuánto queda de Shakespeare en ese juego?

- Y hay mucho, porque es un juego de un relato adentro de otro relato. Hay varias cosas porque en el fondo siempre son actores que buscan una realidad, una historia, un director. Y ahí está Shakespeare esencialmente: la vida del actor, la marginalidad del actor, la no presencia del actor. Todo lo que es la periferia de lo teatral en un contexto social. Desde ese punto de vista es muy shakesperiano y es muy político también. Si bien no tiene un discurso o un panfleto. Aparece esa obsesión que tenemos los uruguayos de mirar mucho para afuera, de estar pendiente de lo ajeno y la legitimación de lo europeo. Entonces hay también juegos de ironía sobre qué es lo valioso. Hay momentos que vas a ver que hay cuatro actores buscando un personaje, hay momentos en que los presentan y que los viven. También hay una historia de fondo que es una banda de actores de los años 50 que representaban a "Romeo y Julieta" en varietés criollas y recorrían los pueblos del interior. Eso está tomado de un hecho verídico, de dos abuelos de los actores. En ese momento la influencia extranjera no era tan pesada, lo criollo era lo genuino, entonces aparecen muchas historias adentro de otras. Y hay un diálogo permanente entre Shakespeare y el Uruguay: hay un pericón que ellos hacen en vivo y que es el baile de Romeo y Julieta, por ejemplo. También hay tango y malambo.

- Comentabas que hacía tiempo que estabas con ganas de representar a "Romeo y Julieta". ¿Tenías

interés en trabajar particularmente el tema del "Amor" (que ya habías trabajado en otras obras) o te interesaba únicamente el mito?

- Por todo. Porque Shakespeare tiene todo. El conflicto humano, el salvajismo, el conflicto emocional, la violencia, la discrepancia, eso no ha cambiado. De pronto ha cambiado la forma en que lo narras o el uso de las palabras. Hay datos históricos y estéticos que han cambiado, pero lo que él plantea sobre los enfrentamientos humanos, eso no ha cambiado nada. Además, vos decís "Romeo y Julieta" y se te abren varias puertas en el imaginario. Mirás telenovelas hoy en día y siempre están haciendo Shakespeare. Es una fuente inagotable de recursos, dramáticos. Y tenés la suficiente distancia como para tomarte otros permisos. Si trabajas con un autor más contemporáneo no está esa posibilidad de distanciarse, editarlo, recortarlo. En ese sentido, es maravilloso.

- La pregunta también venía en relación a que ya has trabajado sobre intertextualidad... Por ejemplo con "Don Juan, el lugar del beso"...

- Acá igual es diferente porque no hice una reescritura. Hay partecitas del texto que son tal cuál de Shakespeare y después hay otra historia. Por momentos ellos recuerdan historias, van y las hacen. Hay tres tiempos: el de Shakespeare, el 50 y el presente. Van de atrás para adelante, cuando llegás al final entendés el principio. No está ordenado. Quiero resaltar que trabajamos con 4 sillas, en mi casa y eso fue el trabajo. Nos propusimos trabajar con eso. Esa es nuestra realidad, es lo que tenemos y queremos partir desde ahí. - Igual estás acostumbrada a trabajar en espacios no convencionales. Así fueron tus comienzos...- Sí, en el Mincho...

- ¿Y eso cuánto aporta a la hora de presentarse en un teatro?

- Creo que tiene mucho que ver con las necesidades del proyecto, que involucra todo: un espacio y un tiempo de tu vida. Hay algunas ocasiones en que sentís que la narración va directo con un espacio que es el que termina de contar la historia. Y otras veces no es necesario. Las estrategias también se van moviendo y decís "bueno yo prefiero hacer una concesión en esto y quiero que sea en una sala para que la gente se sienta cómoda". En este caso me concentré y puse todo mi

Nicolás Batalla, Elespectador.com, 2009.

trabajo en el vínculo actoral y en el trabajo de ellos. Tomé distancia sobre una construcción más estética, sino más desde lo artístico de texto y de actor.

- ¿Cuáles fueron los puntos de partida?

- Nos empezamos a juntar en diciembre de una forma muy relajada y dijimos "tenemos ganas de hacer algo juntos" aunque no había nada. Manchas y algunos pedacitos de luz. Yo tenía ganas de agarrar a Romeo y Julieta. Es una Julieta fragmentada en cuatro, cuatro actores que buscan un personaje. Habían algunas premisas. La palabra es la que construye... un mundo, una imagen, una fotografía, una proyección... todo desde la palabra y no apelar a una concepción escénica o de montaje escenográfico, o de proyección. La idea era no representar, ni necesitar un vestuario. En el momento que hacen de Romeo y Julieta siguen vestidos de hombre. Eliminamos la artificialidad...

- ¿En busca de qué?

- De incorporar lo real. A veces el personaje es una meta. Y el personaje no puede estar antes que la persona. Yo trabajé la persona primero y el personaje después. A veces vos tenés un texto y le buscás actores. Yo trabajé a la inversa: busqué a unas personas y esas personas buscaron a sus personajes. Ahí el capital que tenés es el real. No estás buscando un capital imaginado que está escrito en un texto. El texto es un mapa sobre el cual decido pararme. Pero puedo romperlo, el mapa no puede condicionarme a mí. Al cambiar ese punto de vista tengo todo.

- ¿Qué esperas que suceda cuando el espectador se enfrente a estas Julietas?

- Yo me río mucho. Tiene bastante de humor negro porque nos metemos con muchas cosas, la decadencia, el patriotismo. Cuatro tipos que parecen ganadores y terminan sin serlo. Aunque depende mucho de la subjetividad de cada uno. Capaz que va un veterano y sale llorando. Al no estar encerrado en un género yo no te estoy flechando la cancha y diciendo tenés que reírte o tenés que llorar. Depende de vos, de tu propia historia y de tu relación con tu identidad.

Todo Celeste

De identidad, de costumbres... Cuesta clasificar a LAS JULIETAS, una obra que transmite sensaciones mediante acciones dramáticas con ironía, con humor; teatro que surge de "mezclar estímulos, materiales provenientes de la música, las artes visuales, la imaginación y nosotros improvisando", explica su directora, Marianella Morena.

Al principio nada, el espacio vacío y el vestuario esperando a los actores. El entorno de La Candela parece perfecto para ser voyeur de la intimidad de cuatro hombres que por momentos parecen cuatro viejos en un banco de una plaza. Son actores fusionando recuerdos de la obra que debían actuar, discuten e intercambian anécdotas, vivencias, ideas, posturas. La música va acompañando distintos instantes sumándose, en muchos casos, el canto más o menos eufórico de los personajes según la evocación.

LAS JULIETAS no parte de un texto concreto sino de las ganas de hacer teatro, "las ganas de trabajar con actores jóvenes que estuvieran dispuestos a todo" dice Morena. Sí se toma como punto de partida para la exploración el clásico Romeo y Julieta de William Shakespeare con el que la directora confiesa haber tenido "un romance atrasado, no resuelto, que no podía poner en práctica", y agrega, "quise tomar y cruzar esos amores sumando la dificultad, porque la dificultad es un vestido que no se quita nunca. Me gustaba la idea de raptar a Julieta y cambiarle el contexto,

hacernos preguntas sobre ¿Qué sobrevivió? ¿El texto, la trama, la anécdota, el rumor? Todo el mundo sabe de qué trata, aunque no se haya leído. Esa forma de supervivencia nos interesa, me gusta, es tomar contacto con la realidad de lo que sobrevive y cómo, olvidarse del documento y hacerlo vivir, porque el teatro es escena y la escena es sudor, presente, realidad." Morena manifiesta haber tenido más interés en la trama que en el texto, "lo que sobrevive es el deseo y no el texto, es el rumor y no el desarrollo, es la complejidad humana y el orden de las escenas." A una Julieta

en cuerpos de varones se le incorporó la vivencia nacional de los años `50 y se jugó, en la creación del texto, con la masculinidad abordando con humor las características socio-culturales que contiene.

En el programa la directora expresa que hacer teatro "es perderle miedo al tiempo, entrar en el presente y dialogar con él". Leonardo Pintos, uno de los actores, explica que debido a la confianza generada entre actores y directora, "el proceso fue un juego y el diálogo se convirtió en la forma de trabajar incorporando elementos de nuestra realidad y eliminando la representación, de hecho no trabajamos personajes, trabajamos situaciones y tuvimos como premisa la verdad. A partir de ahí el humor vino solo y los 'personajes' también."

En LAS JULIETAS la música es un buen soporte, el vestuario está correcto y todo juega a favor para que se presencie teatro pero LAS JULIETAS son sus actores, cuatro jóvenes que dejan su talento en escena. Además del buen trabajo de Leonardo Pintos actúan Santiago Sanguinetti, Mariano Prince y Claudio Quijano; cada uno con su cuota de gracia y sus comentarios oportunos.

Trabajar con actores jóvenes transmite una energía particular, el mismo texto se hubiera recibido de modo distinto con actores viejos. La famosa obra "Mi muñequita (la farsa)", de Gabriel Calderón, contó, entre otras singularidades, con la presencia de actores jóvenes y si bien no fue una innovación sí se trató de algo poco común que reforzó el espíritu de la obra. Marianella Morena cuenta que, para LAS JULIETAS, "tenía ganas de sangre joven, valientes, hambrientos, pero también de sumar masculinidades, de ver cuatro hombres jóvenes dejando todo. Cambiar el ángulo, el lugar, el rol, olvidarnos y centrarnos, enfrentar los opuestos y reírnos de nosotros mismos".

El objetivo del humor queda claro en un ejercicio, físico y psíquico, permanente. Son cuatro hombres pero son Julieta, "ficción y realidad, seducción y machismo, cuatro hombres desde una mujer, desnudos, expuestos, abiertos, pero también jugando, liberándose y criticando las miserias que nos caracterizan. Con cariño y desenfado, sin prejuicios, sin problemas con la experimentación física, llámese golpe, cachetada, baile, abrazo, sin rencor y sin residuo: bien masculino. Eso me gusta, es amplio, hace sudar, da imágenes y proyecta espacios concretos y lúdicos, la fantasía también convive con lo doméstico.", así explica Morena lo presentado en el escenario. "Si bien Marianella creó la columna, cada uno de nosotros desarrolló su universo paralelo y eso significó un crecimiento para nosotros como actores" afirma Pintos.

Revista Factor S, 2009.

Obras de exportación Las artes escénicas uruguayas incrementan su presencia regional

Cada vez es más común que elencos de teatro independiente viajen para participar en festivales internacionales. Las Julietas, de Marianella Morena, y Mi muñequita, de Gabriel Calderón, estuvieron por estos días representando a nuestro país en Argentina y Brasil.

Al caminar por el Centro de Montevideo es casi inevitable toparse con un teatro. Más de setenta obras se disputan simultáneamente la cartelera desde una treintena larga de salas activas: algunas que soportan los años como pueden, otras que recién están estrenando sus butacas, algunas en el Centro y otras en la periferia, y otras que reabren sus puertas después de haber pasado muchos años en silencio y llenas de polvo. Además, una cantidad inmensa de espacios no convencionales desperdigados por la ciudad es cada vez más utilizada por los creadores para presentar sus espectáculos. Por si fuera poco, a esto hay que agregarle la cantidad de salas y de obras del interior del país.

En proporción, muy pocas de estas obras pueden salir fuera del país por carencia de difusión, de productores que se encarguen de hacer los contactos e incluso por falta de dinero para los viáticos, entre otros motivos. Sin embargo, en los últimos tiempos algunos espectáculos han logrado cruzar fronteras, como Gatomaquia, de Héctor Manuel Vidal, en gira desde hace tres años por todo el continente; Los padres terribles, dirigida por Alberto Zimberg, que arrasó con los Florencio y viene de participar en el Tercer Festival Iberoamericano de Teatro de São Paulo y el 17º Festival Internacional de Porto Alegre, y el unipersonal Medea del Olimar, de Mariana Percovich, que en julio se representó en distintas ciudades de México.

Este mes llegó el turno de dos obras que han tenido gran éxito de público. Las Julietas, de Marianella Morena, emprendió un viaje a Argentina por resultar seleccionada por el Instituto Nacional del Teatro Argentino (INT) para participar en el circuito nacional de teatro del Bicentenario Argentino, "El país en el país".

Su gira se extendió del 31 de agosto al 5 de setiembre y abarcó Misiones, Corrientes, Salta y Chaco. Mi muñequita, de Gabriel Calderón, estuvo esta semana en Brasil para participar en "Mirada" el Festival Iberoamericano de Artes Escénicas de Santos el 8 y 9 de setiembre.

Las Julietas, estrenada hace 16 meses, ya participó en el FIT de San José de Rio Preto, San Pablo. "Es importante que Uruguay tenga presencia en el mundo. También la cultura artística forma parte de lo que hace a un país, su gente, contexto y presente. A nosotros en San Pablo nos presentaban como Uruguay, y si bien era mi obra, era la mirada sobre el país y su teatro", cuenta Morena.

Leonardo Pintos, actor de ambos espectáculos, cree que representar al país en esa instancia implicó "una responsabilidad enorme, debido a que era la primera vez que Uruguay se presentaba en ese festival, junto a representantes de Alemania, Chile, España, Canadá y Estados Unidos".

Plantea: "No sólo estábamos haciendo Las Julietas en otro país, sino que también estábamos presentando parte de la gran diversidad teatral que existe en Uruguay".

Además, Pintos cuenta que fue muy removedor para el elenco ver cómo un público extranjero "adhería, escuchaba, reflexionaba y se divertía con nuestros códigos, nuestras historias, nuestros mitos, nuestra realidad local, social e histórica. Cómo los paulistas salían del espectáculo tarareando 'uruguayos campeones' o repitiendo la palabra 'celeste'" Las Julietas cuenta la historia de un grupo de teatro itinerante que intenta representar a Shakespeare en el interior de nuestro país en el año 1950.

"Cada vez que me toca presentarme en un escenario extranjero, pienso en la mirada que el público se formará de Uruguay a través del hecho artístico. Cualquier hecho cultural habla de una sociedad, de cómo vemos y pensamos un país y, como consecuencia, el público, en este caso teatral, pensará y se formará una opinión parcial de Uruguay a través de nosotros" dice Pintos.

Santiago Sanguinetti, dramaturgo y también integrante del elenco "celeste" destaca que "muchas de las personas que asistirán a las representaciones en esta gira por Argentina jamás vieron teatro uruguayo y no demorarán en identificar lo que vean como una pequeña muestra de lo que sucede a nivel local" Sanguinetti afirma que esto también supone un riesgo debido a que "de nosotros depende ahora lo que opinen en el futuro. Estas instancias abren las puertas, o las cierran definitivamente".

El gestor y dramaturgo Gabriel Calderón, director y autor junto con Ramiro Perdomo de Mi muñequita, también se preocupa por la representatividad: "Cuando vamos a otros países sabemos que representamos a Uruguay, incluso a aquellos que no les gusta Mi muñequita. Entonces, por un lado, es aprendizaje, pero, por el otro, un gran compromiso de representar de la mejor manera a todo un medio tan diverso y complejo".

Visto de afuera

Claudio Quijano, actor de Las Julietas, afirma que existen precedentes que cimentaron el interés de la región por las obras nacionales: "Hubo otros elencos que lo hicieron. No es fácil que la gente en el exterior sepa dónde está Uruguay, menos se le puede exigir que conozca algo de su producción teatral" Plantea además: "La calidad de los espectáculos que han empezado a viajar por el mundo ha despertado el interés de esos espacios por conocernos, y eso es muy positivo para todos. No hace falta tener un espectáculo con efectos 3D y cientos de actores en escena. Las Julietas habla de nosotros como sociedad, de lo uruguayo, de nuestros mitos y, aun así, genera una empatía impresionante con públicos que no comparten nuestro idioma. Eso es teatro. Salir y ver otros sistemas teatrales, otras realidades de creación y de funcionamiento creo que te permite volver y relativizar mucho más a tu propio medio teatral. En ese sentido, creo que las obras uruguayas tendrían que salir al exterior.

Forma parte de un proceso que creo que se está empezando a dar. Incluso con espectáculos que fueron ignorados por la crítica especializada.

Las Julietas es un ejemplo de eso. No tuvo ninguna nominación al premio Florencio, pero está representando al país en distintas instancias internacionales en las que la crítica la ha reconocido" Marianella Morena coincide con Quijano en que "la opinión extranjera sobre la creación prestigia, valida, porque a veces en tu propio país no te consideran. Eso equilibra un poco las cosas: no me ven acá pero me ven afuera".

Además, la directora afirma que poder salir al exterior "permite tener contacto directo con la realidad teatral de otros lugares, se abren formas de intercambio, miramos nosotros mismos a Uruguay con otra perspectiva, se abren fuentes laborales, pero lo más significativo es que las cosas no están en islas. En Brasil nos felicitaban por la obra y por el Mundial y todo estaba en una misma bolsa.

Era la primera vez que iba un grupo uruguayo a este festival y les llamó mucho la atención la originalidad y lo accesible que era el espectáculo.

Un festival es una feria, una vidriera, pero también es una ventana hacia tu país, incluso desde lo turístico. El impacto se multiplicaría si se lo viera desde ese potencial".

Calderón sostiene que el hecho de salir al exterior "siempre es importante en varios sentidos. Dialogás con otras obras y creadores, se conoce lo que se está haciendo localmente y se abren diferentes mercados tanto de teatros como de festivales que, en el mejor de los casos, enriquecen la creación de cada uno y del medio en el que éste está inserto".

Pero también hay dificultades, por ejemplo, para llegar a otros públicos más lejanos. Morena afirma: "Europa no mira a Montevideo para ver qué pasa, no importa cuán bueno pueda ser tu trabajo, no llegás, no por falta de calidad, ni porque

estés atrasado, no llegás porque los puentes están rotos y porque los contextos son determinantes; la procedencia hace a la marca en el arte" A su vez, destaca la importancia de construir redes entre los artistas del continente debido a que "somos muy pocos y tenemos que unirnos, nadie le quita nada a nadie, al contrario, la solidaridad en estos esquemas de gigantes es lo único que te salva hasta que surja una estructura más sólida que te respalde"

Denisse Ferré, La diaria, 10 de setiembre de 2010

Ciclo de teatro uruguayo en argentina

China Zorrilla se sumó a este nuevo emprendimiento

El Teatro Solís presentará durante octubre un ciclo de teatro uruguayo en Buenos Aires. Realizado en colaboración con la compañía argentina de teatro Timbre 4, en mismo busca dar una muestra representativa de la actualidad teatral local y convocó para ello obras multipremiadas, con varios e importantes antecedentes en festivales internacionales.

Las obras elegidas para este ciclo son Gatomaquia, dirigida por Héctor Manuel Vidal, Las Julietas, de Marianella Morena y Los Padres Terribles, de Jean Cocteau, dirigida por Alberto Zimberg. También viajará a Buenos Aires la obra Las reglas de la urbanidad en la sociedad moderna. La función de apertura será el viernes 1º de octubre a las 20 horas.

En dicha función habrá una charla en la que disertaran sobre teatro uruguayo los teatristas Claudio Tolcachir (director de Timbre 4), Héctor Manuel Vidal (por Gatomaquia), Gustavo Zidán (productor de Gatomaquia), el actor Juan Manuel Tenuta y la actriz China Zorrilla, actuando de moderador el investigador argentino Jorge Dubatti.

Este ciclo, que cuenta con el apoyo de la Embajada de Uruguay en Argentina, se realizará en la nueva sala de Timbre 4 (calle México 3554) y las reservas se pueden hacer por mail, entrando a www.timbre4.com, o en la propia sala.

El país, Espectáculos, 21 de setiembre de 2010

Evento. Desembarco artístico en Argentina presentado por el Solís

Festival de teatro uruguayo en Buenos Aires

Durante octubre se desarrollará en Buenos Aires, un ciclo de teatro uruguayo curado por el Teatro Solís, en colaboración con la Compañía de Teatro, "Timbre 4" . El ciclo busca dar una muestra representativa de la actualidad teatral local y convoca para ello obras multipremiadas, con amplios recorridos en festivales internacionales.

Las obras que han sido elegidas para formar parte de este ciclo en la vecina orilla son "Gatomaquia", dirigida por Héctor Manuel Vidal, "Las Julietas", de Marianella Morena y "Los padres terribles", de Jean Cocteau, dirigida por Alberto Zimberg.

La función de apertura de este desembarco teatral uruguayo en Buenos Ares será el viernes 1º de octubre a las 20.00 horas con una charla en la que disertaran sobre teatro de nuestro país los teatristas Claudio Tolcachir (director de Timbre Cuatro), Héctor Manuel Vidal (director de Gatomaquia), Gustavo Zidan (productor de Gatomaquia), Juan Manuel Tenuta (actor), China Zorrilla (actriz) y Jorge Dubatti que será el moderador.

Este ciclo cuenta con el apoyo de la embajada de nuestro país en Argentina y todas las funciones serán en la nueva sala de Timbre Cautro (calle México 3554)

La República, Cultura, 21 de setiembre de 2010

Contacto



e-mail: <u>ceciliafuentesruiz@gmail.com</u> <u>marianella.morena@gmail.com</u>

Teléfonos:

(598) 99045494 (598) 98919174 (598) 29169528



Dirección: Piedras 542 Montevideo, Uruguay Código Postal: 11000

www.lasjulietas1950.blogspot.com